

# el espacio colonial peruano en la historiografía sobre circulación mercantil\*

## the peruvian colonial space and the historiography about trade

**Fernando Jumar\*\***

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Universidad Nacional de Tres de Febrero; Universidad Nacional de La Plata; Academia Nacional de la Historia, Argentina.

### RESUMEN

Este ensayo tiene como objetivo delinear un balance sobre el impacto de las propuestas de C. S. Assadourian en la historiografía, principalmente argentina, relacionada con la circulación mercantil desde los años 1970 y es un eco del publicado por Silvia Palomeque en 2006. Se propone como eje del análisis la posible existencia de dos ciclos historiográficos pensados en función de las generaciones intelectuales y no de los cambios institucionales. Se concluye que la masa crítica generada bajo el influjo de las ideas de C. S. Assadourian aporta elementos que permiten la realización de una nueva síntesis enriquecedora de las propuestas originales.

**Palabras-clave:** Historiografía. Carlos Sempat Assadourian. Espacio peruano.

### ABSTRACT

This essay is an assessment of C. S. Assadourian's historiographical legacy. Following up on Silvia Palomeque's analysis published in 2006, it reviews Assadourian's works on colonial trade circuits since the 1970's. The analysis focuses on two historiographical cycles, conceived in terms of intellectual generations rather than institutional changes. It argues that the critical mass of work produced under the influence of Assadourian's ideas provides elements for a new synthesis that may enrich his original contributions.

**Keywords:** Historiography. Carlos Sempat Assadourian. Peruvian colonial space.

---

\* Una primera versión de este trabajo fue presentada en el Simposio A tres décadas de "El sistema de la economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico" de C. S. Assadourian. Reflexiones y avances, III Congreso Latinoamericano de Historia Económica, 23-27 de octubre de 2012, San Carlos de Bariloche.

Submetido: 1° de abril de 2014; aceito: 19 de agosto de 2014.

\*\* Professor e Pesquisador CONICET (IdIHCS); UNTreF; UNLP; ANH, Argentina.  
E-mail: fjumar@conicet.gov.ar.

## Introducción

La obra de Carlos Sempat Assadourian en relación con el *espacio colonial peruano* es objeto de diversos análisis en sí misma y desde temprano se ha insertado en el entramado de debates teóricos y reflexiones metodológicas. También sus aportes son rescatados en balances historiográficos tendientes a señalar las vanguardias de la investigación en historia hispanoamericana de los años 1960-1970 u observar el estado de cosas en un momento dado dentro de la disciplina. La amplitud de los problemas abordados hace que su influencia se perciba en estudios sobre la producción, el comercio, la sociedad, las instituciones. El conjunto de ideas que propone busca encontrar una explicación al sistema de dominación y delinea un programa de investigación consagrado al Antiguo Régimen, su crisis y la formación de los Estados-nación hispanoamericanos. Sirve de eje articulador en manuales universitarios y de marco explicativo general de numerosos estudios de caso.

Uno de los campos disciplinares más influenciados por esa obra es el relacionado con la circulación mercantil visto desde las sociedades hispano-criollas, de allí que resulte apropiado elegirlo a la hora de realizar un seguimiento de su impacto. Esta elección, además, brinda la oportunidad de retomar un análisis de la historiografía sobre circuitos realizado por Silvia Palomeque (2006b), aunque en mi caso limitando la mirada a la influencia de la obra de C. S. Assadourian. Un balance que a pesar de los esfuerzos realizados por la pluma de S. Palomeque para encontrar elementos positivos, en esencia es negativo para el momento en que se cierra la observación.

Aguda y de vocabulario preciso como siempre, Silvia Palomeque detectaba que

bien puede afirmarse que desde la década de 1980 hubo una recuperación de la investigación histórica sobre circuitos mercantiles y los espacios económicos del interior del país, pero cabe señalar que – al contrario de la década de 1960 – casi nadie trabajó en forma sistemática y continua sobre las primeras épocas coloniales sino que la mayor parte de los estudios recayeron sobre el período borbónico y las primeras décadas republicanas. Dentro de este conjunto, hemos separado dos grupos, uno preocupado por los circuitos y los cambios en los espacios económicos y otro preocupado por las historias regionales, uno con alto grado de inquietud por las rela-

ciones mercantiles que vinculan amplios espacios y otro más preocupado en profundizar las relaciones internas, pero sin que haya mayor revisión o recuperación de los problemas generales en debate en los sesenta. (Palomeque, 2006b, p. 72)

Señala que al momento en que cierra su observación (año 2005) se estaban produciendo estudios de caso de muy buena hechura, pero que

en general, tendieron a conformar su objeto de estudio en diálogo con algún recorte de los textos de Halperin o Chiaramonte y haciendo la cita obligada de Assadourian, Sánchez Albornoz o ambos, pero sin mayor contacto con los problemas generales que fueron pensados por ellos. (Palomeque, 2006b, p. 75)

En cuanto a las explicaciones del fenómeno, S. Palomeque ofrece dos centrales y una derivación. La primera explicación remite a los resultados de los debates de los años 1960 (Palomeque extiende la década hasta 1975), que no habrían aportado “una estructura interpretativa inclusiva del conjunto de regiones y para todo el período colonial” (Palomeque, 2006b, p. 75), ello explicado por las orientaciones temáticas de los núcleos de investigación que al comenzar su trabajo señala como los más pujantes en su momento, uno consagrado al litoral de fines del Antiguo Régimen y su crisis y el otro al interior en tiempos de formación del *mercado interno colonial*. Concluyendo que “difícilmente los nuevos estudios de caso pueden insertar sus aportes en una estructura inexistente” (Palomeque, 2006b, p. 75).

La segunda explicación que aporta se relaciona con una falta de compromiso político por parte de los historiadores. Que para la historiografía producida en Argentina desde el restablecimiento del Estado de derecho en 1983, la historia dejó de ser un arma. Señala por oposición que ya no hay “un alto nivel de relación con los problemas políticos y sociales”, que los tiempos y los debates habían cambiado y que “los análisis sobre las distintas instancias de la penetración del capitalismo están desprestigiados y que ello debe estar incidiendo en la aparente incompreensión o desinterés por las antiguas preguntas” (Palomeque, 2006b, p. 75-76).

Ambas explicaciones derivan, en la mirada de S. Palomeque, en un modo de hacer historia que se ensimisma en su objeto de estudio y no

indaga sobre los problemas. Señala así un estado de crisis y termina llamándonos a despertar.

Luego de esta introducción y de exponer cómo organicé el ensayo, realizo un seguimiento de los ecos de la obra de C. S. Assadourian en la historiografía que aborda el tema de los circuitos y sus problemas, proponiendo como eje de la comparación la posible existencia de dos ciclos historiográficos pensados en función de las generaciones y no de los cambios institucionales. Cierro cada recorrido parcial con unas conclusiones provisorias. En ellas no deja de incidir que mi mirada está hecha desde uno de los tantos que componen la generación presentada como en crisis y desde sus márgenes. Mi trabajo no está en el balance de Silvia Palomeque<sup>1</sup> ni en el de Vilma Milletich<sup>2</sup> en torno al cual Palomeque estructura su segundo análisis parcial. Así que puedo también intentar jugar el juego de mirar desde afuera. Por uno u otro camino, encuentro elementos de su diagnóstico y explicaciones que insertos en otra trama explicativa dan un resultado más optimista, reflejado en el cierre del ensayo. No propongo que *tout est pour le mieux dans le meilleur des mondes possibles*, nunca lo está, pero el presente me parece positivo y el futuro promisorio. Como siempre, lo mejor está por venir.

## 1. La aproximación

De los seis artículos que componen *El sistema de la economía colonial. El mercado interior, regiones y espacio económico*<sup>3</sup> y según las informaciones que pude recabar, dos no se conocían en la forma en que fueron presentados en la compilación<sup>4</sup> y los otros cuatro se publicaron por prime-

---

<sup>1</sup> Porque mi propia producción y la de todos los que investigamos sobre el litoral quedó fuera de su mirada ya que se concentra en el “interior argentino”.

<sup>2</sup> No podría haber leído nada mío. Cuando hizo el balance yo no había aún defendido mi tesis de doctorado, dedicada al comercio ultramarino en el Río de la Plata durante buena parte del siglo XVIII.

<sup>3</sup> Entre las ediciones peruana (Assadourian, 1982) y mexicana (Assadourian, 1983) del libro se advierte una variación en el orden de publicación de los dos últimos textos.

<sup>4</sup> Se trata de “Economías regionales y mercado interno colonial. El caso de Córdoba en los siglos XVI y XVII”, producto de la reescritura de un trabajo de 1968 (Assadourian, 1983, p. 11-12), publicado en su primera montura bajo el título “Potosí y el crecimiento económico de Córdoba en los siglos XVI y XVII” (VV.AA., *Homenaje*

ra vez entre 1970 y 1978<sup>5</sup>. Además, no podía limitar la observación a ese conjunto de trabajos, ya que son igualmente esenciales para abordar el impacto de la obra de Assadourian sobre temas relacionados con la circulación otros textos publicados por primera vez en 1971<sup>6</sup> y en 1977<sup>7</sup>.<sup>8</sup>

---

al Dr. Ceferino Garzón Maceda. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1973, p. 169-183.), y de “La organización económica espacial del sistema colonial”. Sobre este último Assadourian informa que fue escrito en 1972 (Assadourian, 1983, p. 12) pero aparentemente no se difundió hasta que fue presentado en el Seminario “La Cuestión Regional en América Latina” (abril 1978, El Colegio de México), fue publicado por primera vez en *El sistema...* y reeditado en 1989 (Coraggio; Sabaté; Colman, 1989, p. 417-456).

- <sup>5</sup> 1) Chile y el Tucumán en el siglo XVI. Una correspondencia de mercaderes. *Historia*. Instituto de Historia de la Universidad Católica de Chile, 9, p. 65-109, 1970. Disponible en <<http://revistahistoria.uc.cl/wp-content/uploads/2011/10/sempat-carlos-9.pdf>>. Accedido el 10/7/2012. 2) Integración y desintegración regional en el espacio colonial. Un enfoque histórico. *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*. Universidad Católica de Chile, 2, 4, p. 11-23, marzo 1972. Disponible en <[http://www.eure.cl/wp-content/uploads/2010/07/Doc0001\\_\\_\\_\\_\\_pdf](http://www.eure.cl/wp-content/uploads/2010/07/Doc0001_____pdf)>. Accedido el 10/7/2012. 3) Sobre un elemento de la economía colonial: producción y circulación de mercancías en el interior de un conjunto regional. *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*. Universidad Católica de Chile, 3, 8, p. 135-181, 1973. Disponible en <<http://www.eure.cl/wp-content/uploads/1973/12/Doc0005.pdf>>. Accedido el 10/7/2012. 4) El sector exportador de una economía regional del interior argentino. Córdoba, 1800-1860 (Esquema cuantitativo y formas de producción). *Nova Americana*. Torino, 1, p. 57-104, 1978.
- <sup>6</sup> Modos de producción, capitalismo y subdesarrollo en América Latina. *Cuadernos de la Realidad Nacional*. CEREN, Universidad Católica de Chile, 7, p. 116-142, marzo 1971; 1. reed.: Buenos Aires: NuevaVisión, 1973 (Colección Fichas, 22); 2. reed.: *Modos de Producción en América Latina. Cuadernos de Pasado y Presente*, 40, 1973, p. 47-81.
- <sup>7</sup> La producción de la mercancía dinero en la formación del mercado interno colonial. El caso del espacio peruano, siglo XVI. Presentado en el XLII Congrès International des Américanistes, 1976, París (Tandeter, 1978, p. 1.202) y publicado en la *Revista Ciencias Sociales* (Universidad Central del Ecuador), 1, 3-4, p. 117-178, 1977; 1. reed.: *Economía*. Pontificia Universidad Católica del Perú, 1, 2, p. 9-55, agosto 1978; 2. reed.: Enrique Florescano (comp.), *Ensayos sobre el desarrollo económico en México y América Latina (1500-1975)*. México: FCE, 1979, p. 223-292.
- <sup>8</sup> Hay otro trabajo de Assadourian, redactado en 1987, que debe incluirse en un análisis de las ideas del autor pero no de su impacto tal como se encara ahora. Circuló bajo la forma de manuscrito entre sus allegados hasta su publicación (con algunos errores) en 2006 y en una nueva edición revisada por Assadourian publicada en 2011. Este texto de algún modo cierra el modelo, nos muestra cómo explica Assadourian la incidencia de las vinculaciones con el capitalismo en la formación de los Estados-nación argentino y uruguayo y, de paso y sin alusiones, termina de ajustar cuentas con André Gunder Frank.

Cronológicamente la observación se retrotrae hasta el momento de publicación de los artículos, con la intención de poder aproximarme a los ecos que generaron antes del renacimiento de la historiografía argentina tras la dictadura de 1976-1983, e intenta llegar hasta la actualidad. Ciertamente, no se trata de sopesar la validez o vigencia de las propuestas de Assadourian en sí mismas, que por lo demás han sido objeto de varios análisis entre los que destaca en mi opinión el de Rodrigo Martínez Baracs (1995)<sup>9</sup>.

La información se organizará en función de dos ciclos productivos. El primero, es el de las investigaciones generadas en Argentina por una generación renovadora de la historiografía que estaba en actividad en los años 1960. El ciclo se prolonga en el exilio y en el primer tramo del proceso democrático abierto en 1983. El segundo ciclo se abre en Argentina, tímidamente, ya en tiempos de la dictadura y cobra fuerza en su tramo final. Es protagonizado por una nueva generación, con investigaciones producidas en su mayor parte en diálogo o bajo la guía, directa o indirecta, de las producidas por los protagonistas del primer ciclo.

Para la definición de las generaciones prefiero a las elaboradas en función de los aspectos estrictamente demográficos, la cohorte, una de carácter vivencial, que pone en relación el momento del ciclo vital en el que se encuentra un grupo de individuos con el momento histórico que atraviesa la sociedad de la que forman parte. De este modo, la “nueva generación” a la que aludo está integrada por investigadores de edades diversas pero que iniciaron sus trabajos de investigación sobre circuitos en la coyuntura de fines de la última dictadura militar. Se mezclan allí investigadores que durante la dictadura vieron puesta en suspenso su carrera pero que no llegaron a irse del país, junto a otros que la llevaban adelante con las limitaciones impuestas por el contexto y a quienes nos graduamos en tiempos de esa, dentro de todo y por

---

<sup>9</sup> También son de mucho provecho los trabajos de Silvia Palomeque (1994) introductorio al número 9 del *Anuario IEHS*, “Homenaje a Carlos Sempat Assadourian”, y los de Susana Bandieri (2007), Carlos Contreras (2007) y Ana María Presta (2010). Los tres últimos elaborados en ocasión de la sesión-homenaje consagrada a C. S. Assadourian en el I Congreso Latinoamericano de Historia Económica (2007, Montevideo). Dentro de la historiografía argentina, el análisis más reciente sobre el que tengo noticias fue escrito por Antonio Galarza y Leandro González (2010), que permite observar cómo se acercan actualmente a Assadourian los jóvenes investigadores.

comparación, *feliz experiencia* que fue abierta por el inicio del proceso democrático.

Se podría intentar diferenciar la existencia de una “novísima” generación, aun en constitución, compuesta por las nuevas camadas de alumnos de la “vieja” y por los primeros de la “nueva”, que se inician a la investigación en lo que va del siglo. Las producciones de la “novísima” sólo se observan de modo muy limitado, dado que en su mayor parte aún pertenecen a la “literatura gris”<sup>10</sup>, aunque ya hay buenas tesis de maestría y doctorado publicadas y miembros plenamente instalados en el campo profesional.

En conjunto, los textos en que me basé provienen de tres vías. La primera y más obvia son los trabajos que utilizo por mi actividad como investigador, que se refina con la valiosa colaboración de algunos colegas (a quienes agradezco) que me han señalado de su producción cuál sería el mejor texto a retener en función de este trabajo. La segunda, esta vez en relación con la práctica docente, se alimenta de textos elegidos para utilizar como bibliografía en los cursos, complementada con la consulta de programas elaborados por otros. La tercera, que a la postre asimiló en buena medida a las dos anteriores, se conformó a través de búsquedas sistemáticas en Internet.

Dada la cantidad de referencias obtenidas se procedió a establecer distintos criterios restrictivos para llegar a conformar un *corpus* abarcable y funcional al objetivo, que se relaciona con el lugar de la obra de Assadourian teniendo en cuenta el diagnóstico y explicaciones de Silvia Palomeque como telón de fondo, a través de una parte de la historiografía argentina consagrada a temas relacionados con la circulación mercantil que se inscriben de un modo u otro en la huella de Assadourian.

Para el primer ciclo historiográfico, el principal problema fue el de la detección de los textos que debería retener y después conseguirlos. El resultado fue magro, así que además de los que encontré, recurrí los varios análisis específicos dedicados a las ideas de C. S. Assadourian producidos al reseñarse *El sistema...*, en el marco de homenajes, para discutir con ellas o para establecer balances en torno al debate académico y político en el que la obra en cuestión tuvo un papel destacado a medida que iba siendo dada a conocer.

---

<sup>10</sup> En este caso proyectos de investigación, tesis para acceder a diversos grados académicos, ponencias, trabajos realizados para la aprobación de seminarios.

Me propuse buscar diálogos con la producción de Assadourian a medida que se iban publicando sus artículos relacionados con el espacio peruano; en qué medida las propuestas pasaron a brindar el contexto explicativo para investigaciones hechas por otros historiadores; el lugar que ocupan en la labor de los historiadores argentinos en el exterior en diversos momentos desde 1966 y hasta 1983, aún tomando nota de los breves regresos de 1973-1975 y de que muchos de quienes se fueron temporariamente por motivos académicos o debieron exiliarse a partir de 1975-1976 no pertenecen a la primera oleada. También me pareció útil intentar rastrear la presencia de las propuestas en la enseñanza superior durante los años 1971-1983.

En cuanto al segundo ciclo, las conclusiones de Silvia Palomeque determinaron el tipo de obras a retener. Necesitaba observar cómo operaban en concreto las propuestas de Assadourian en las investigaciones para intentar distinguir si en los estudios producidos tras 1983 se había abandonado o no la discusión en torno a los problemas generales – que en este caso quiere decir en torno al sistema de dominación – abordados por Assadourian y su generación. Ante la ausencia de trabajos que se instalen en el análisis de todo el espacio peruano, se retuvieron los consagrados a sus espacios componentes, con mayor presencia de los que tienen la mirada focalizada en las sociedades que en el siglo XIX quedaron atrapadas en la República Argentina.

Presento un argumento y los trabajos en concreto retenidos para construirlo. De modo que se presenta al final dos bibliografías, la citada y una ampliatoria que fue explotada con diversa intensidad.

## 2. El primer ciclo historiográfico

El primer impacto de los trabajos de Assadourian en su momento de producción quedó limitado a los investigadores que participaban o seguían los debates existentes dentro del materialismo histórico tendientes a precisar la naturaleza del modo de producción imperante en Hispanoamérica durante la dominación española; una red con ramificaciones a nivel continental<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> En el caso de la historiografía local, posiblemente deberían ocupar algún lugar en este ensayo los diálogos entre las obras de Assadourian, Tulio Halperin Donghi y

La primera explicación que surgió para ello se inscribe en las apun-  
tadas habitualmente en los balances y análisis consultados, en donde se  
relaciona el clima político de aquellos años, el espacio académico mar-  
ginal que ocupaba la mayor parte de los historiadores empeñados en  
generar una historiografía “a la altura de los tiempos” (al decir de Tulio  
Halperin Donghi, 1986) y la creciente limitación del ejercicio de la  
libertad de expresión. Esa generación, que en el momento de los deba-  
tes tenía tanto posturas contradictorias como complementarias, terminó  
encontrando en muchos casos puntos de consenso o al menos de mutuo  
reconocimiento.

No considero necesario reseñar aquí un contexto conocido por  
todos, los años 1960-1970, ya sea a través de la memoria o por haberlo  
estudiado<sup>12</sup>. Sólo necesito recordar, a los fines de este texto, que el es-  
pacio peruano nació en medio de un debate político entre intelectuales  
que, más allá de una disputa académica, estaban discutiendo sobre la  
orientación que debería tomar el proceso revolucionario que estaban  
convencidos que estaban viviendo. De allí la virulencia en torno a la  
teoría de la dependencia, ya que su aceptación o rechazo influía direc-  
tamente en la praxis a seguir<sup>13</sup>. Otro elemento a rescatar de esta variable  
de contexto es que el infortunio del exilio influyó no sólo en la forma

---

José Carlos Chiaramonte (más en este caso si recordamos su exilio mexicano y sus  
trabajos publicados en 1984 y en 1991, recogiendo el último resultados de investi-  
gación de 1974-1985). Pero no es el objetivo hacer un análisis intra-generacional.  
A los fines del texto sólo alcanza con recordar que esos diálogos existen y estarán  
presentes de modo indirecto. Cada uno de los mencionados se concentró en esta-  
blecer su explicación sin asumir en los textos debates personalizados con los otros  
aunque sin ignorar su obra. Por lo demás, las vinculaciones son resaltadas por Silvia  
Palomeque (2006b) y en cuanta reseña o alusión se hace en torno a la renovación  
historiográfica de los años 1960.

<sup>12</sup> Existen muchos textos que precisan los detalles de esa coyuntura y le buscan ex-  
plicación. En el contexto de este trabajo, alcanza ahora con remitir al de Sebastián  
Rodríguez (2007) que analiza el debate en torno a los modos de producción, el  
de Jorge Gelman (1993) que pone la obra de Assadourian en la perspectiva de ese  
debate y del conocimiento adquirido con posterioridad a su formulación y el de  
Darío Barrera (2009), quien haciéndose preguntas en torno a la presencia o au-  
sencia de la historia del poder político en la historiografía argentina pinta uno de  
los recorridos de la misma en la segunda mitad del siglo XX e incluye en la trama  
diversos balances previos al suyo.

<sup>13</sup> María Agustina Díez (2009) analiza la trayectoria de la teoría de la dependencia en  
Argentina entre 1966 y 1976.

en que se alimentaron y maduraron las ideas de esa generación, sino que también incidió en que esas ideas difundieran en los medios académicos que mostraron su generosidad al recibir a los exiliados<sup>14</sup> y se consolidara la red aludida al comenzar<sup>15</sup>.

Pero lo anterior no alcanza por sí mismo para encontrar la explicación deseada. También tiene que haber tenido una gran incidencia en la forma y límites de la difusión los canales a través de los cuales C. S. Assadourian dio o pudo dar a conocer sus trabajos.

Gracias a Internet pude acceder a los catálogos de varias hemerotecas y comprobar que las revistas chilenas y ecuatoriana en las que Assadourian publicó sus trabajos tuvieron escasa o nula circulación. Fueron indexadas en el *Handbook of Latin American Studies* que, como se sabe, era una de las pocas vías generalizadas de acceso en cada país latinoamericano al conocimiento de los títulos publicados en los otros antes de Internet. Pero una cosa era enterarse de que se había publicado tal texto y otra muy distinta era poder acceder a él. Sólo el número 40 de los *Cuadernos de Pasado y Presente* alcanzó cierta difusión.

La difusión limitada no afectaba tanto a las publicaciones europeas y norteamericanas, que generalmente llegaban al menos a las grandes bibliotecas. De allí que *Nova Americana*, esté presente de modo más generalizado en los países hispanoamericanos (al menos en las bibliotecas nacionales y las de las principales universidades).

---

<sup>14</sup> Así, por ejemplo, en el caso concreto de Assadourian, no sorprende encontrar “Integración y desintegración...” citado en trabajos producidos en Chile, como los de Rolando Mellafe (1975) o Guillermo Geise (1977). O que en el Prólogo de la tercera edición de *Chile, un caso de desarrollo frustrado*, Aníbal Pinto entable un corto debate con “Modos de producción...” en su primera edición chilena de 1971 (Pinto, 1973, p. 16-17). En Perú, naturalmente se ve esa huella temprana ya en los primeros trabajos de Carlos Contreras. Por ejemplo, Carlos Contreras (1982) es la publicación de parte de su tesis de grado defendida en 1981; si bien en el libro se cita *El sistema...* (cuya edición peruana estuvo al cuidado de Contreras [2007, p. 5]), las referencias en la tesis tienen que haber correspondido a los artículos en sus primeras ediciones. Otro ejemplo de la difusión de ideas que acompaña al exilio se encuentra en que Assadourian fue uno de los pilares de la formación ofrecida en Ecuador, en la 1ª Maestría en Historia Andina, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Quito, entre 1984 y 1986, que desde 1984 tuvo a Silvia Palomeque como una de sus organizadoras y después como una de sus alumnas.

<sup>15</sup> No es ocioso recordar que en los años 1960-1970 los viajes internacionales con fines académicos eran excepcionales y reservados a una minoría de historiadores, de la que no formaban parte la mayoría de quienes debieron exiliarse.

Recentrando la mirada en el campo académico argentino, y siempre según la información obtenida, la figura de Enrique Tandeter aparece como central en la temprana difusión de los planteos de C. S. Assadourian. Ana María Presta (2010, p. 1-2) recuerda cómo en 1973 llegaron a la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA de la mano de Enrique Tandeter y a través del debate en torno a los modos de producción<sup>16</sup>. Aunque ya para 1975 se había vuelto a la persecución ideológica en los claustros, A. M. Presta sostiene que las propuestas de Assadourian quedaron vigentes y que se convirtió en “un maestro absentista de los estudiantes de la Carrera de Historia de la Universidad de Buenos Aires” (Presta, 2010, p. 2).

Sin embargo, y sin que el golpe de Estado de marzo de 1976 lo haya frenado, *Desarrollo Económico* publicó (desafiando al demonio) en el número de abril-junio de ese año un “Análisis sobre la dominación colonial” firmado por E. Tandeter (1976) que contiene ecos del debate sobre los modos de producción. En francés y a través de los *Annales*, E. Tandeter (1978) acerca nuevamente las ideas de C. S. Assadourian a los estudiosos argentinos en plena dictadura, rescatando más sus ideas en torno a la transición de las comunidades indígenas al sistema emergente de la conquista, pero también citando “Sobre un elemento...” de modo tal que bien puede haber despertado la curiosidad de quienes no lo conocían<sup>17</sup>.

Si bien hubo censura y auto-censura en las universidades argentinas entre 1966 y 1972, a partir de 1974-1975 y de modo más sistemático desde el golpe de estado de marzo de 1976<sup>18</sup>, las propuestas de Assadou-

---

<sup>16</sup> Enrique Tandeter asistió al curso “Modos de producción y sistemas económicos” dictado por Ernesto Laclau, Reyna Pastor y María Elena Vela de Ríos en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales (CICSO), Buenos Aires, durante 1969. (*Curriculum vitae* de Enrique Tandeter. Disponible en <[http://www.cfa-uba.org.ar/profesores.asp?cod\\_prof=336](http://www.cfa-uba.org.ar/profesores.asp?cod_prof=336)>. Accedido el 10/7/2012.) Es posible que allí haya conocido la primera versión de “Modos de producción...” y de “Feudalismo y capitalismo como categorías de análisis histórico”, publicación interna del Instituto Di Tella (1968).

<sup>17</sup> “Si sabemos poco sobre el nivel de producción, contamos con un panorama más completo de la circulación y de su importancia. Un largo y excelente artículo de Assadourian presenta la dinámica para los siglos XVI y XVII, determinando el grado de autosuficiencia económica al que llega el espacio peruano en los últimos años del siglo XVI.” (Tandeter, 1978, p. 1.200)

<sup>18</sup> Aunque mal citado, el nro. 40 de los *Cuadernos de Pasado y Presente* figura en uno de los listados disponibles de libros prohibidos por la dictadura de 1976-1983 (Archivo Provincial de la Memoria, 2012, p. 43).

rían no desaparecieron por completo de los claustros. De modo indirecto, a través de la parte que le cupo en la redacción del Tomo II de la colección de Historia Argentina que dirigió Tulio Halperin Donghi, cuya primera edición es de 1972<sup>19</sup> y que no se dejó de usar durante todo el período<sup>20</sup>. De un modo más concreto, posiblemente a través del contenido de los cursos de “Historia Americana Colonial” impartidos en algunas universidades<sup>21</sup>. De modo clandestino, por ejemplo entre jóvenes que en solitario o en grupo consultaban los textos prohibidos formalmente o que la prudencia hacía que no se hiciera alarde de conocerlos. Como el caso de un grupo jóvenes que estudió entre 1975 y 1979 e incorporó el nro. 40 de los *Cuadernos de Pasado y Presente*, como “parte de una serie de lecturas que hacíamos con un grupo de compañeros de estudio los viernes a la noche y que nos ayudaba a sobrevivir”, según me confió uno de ellos.

En cuanto a los argentinos en el exterior, los nombres a retener en

---

<sup>19</sup> Assadourian (1985 [1972]). Por una entrevista dada por Tulio Halperin Donghi en 1969 se puede saber que para ese año la obra ya estaba en preparación (*Los Libros*, 4, p. 27, 1969). Tal vez por ser un libro producido durante la dictadura de 1966-1973, Assadourian no enmarca su relato en el espacio peruano, aunque si la redacción data de 1969 tal vez el espacio peruano no había tomado forma en su cabeza todavía. Sin embargo los elementos están presentes, reseñando aquí el más revelador: Potosí es “un verdadero polo de atracción” (Assadourian, 1985, p. 101) para las economías regionales y en la descripción de los mecanismos de la circulación y los bienes transados se observa la presencia de las ideas que se expondrán de modo orgánico en “Integración y desintegración...” y “Sobre un elemento...”.

<sup>20</sup> Para obtener informaciones al respecto recurrí a la amabilidad de un puñado de colegas de diversos puntos del país que como yo cursaron al menos parte de sus estudios de grado durante la última dictadura militar o ya estaban ejerciendo como docentes. Aprovecho para expresar mi sincero agradecimiento a los amigos que respondieron a mis (reiterados e insistentes) correos electrónicos. Evidentemente la observación es por demás limitada y se basa en la memoria de un reducido grupo de historiadores. Por ello la idea sólo se sugiere como posible.

<sup>21</sup> También en este caso recurrí a la memoria de colegas y a una carpeta de “Historia Americana I” (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata), cursada en 1982 sobre la base de un programa aprobado en 1980, elaborado por Carlos Mayo. En el desarrollo de la unidad 4 “La economía colonial” y dentro de ella el punto “El impacto de la minería en la economía regional”, aparece la descripción del “espacio peruano”, sin que aparentemente el Dr. Mayo haya mencionado a su creador ni a los debates en los que surgió. La ausencia de la mención a Assadourian puede deberse simplemente a que quien tomó nota en el apuro por recoger las ideas no consignó el dato, también a alguna prudencia de Mayo por impartir conocimientos prohibidos.

función de este trabajo son Enrique Tandeter, ya mencionado, además de Juan Carlos Garavaglia, Jorge Gelman, Zacarías Moutoukias, Carlos Malamud y Eduardo Saguier.

A Eduardo Saguier el tornado lo depositó en los Estados Unidos. Sobre la base de una erudición abrumadora y un densísimo trabajo de archivo que había realizado en Buenos Aires entre 1967 y 1976, elaboró una tesis consagrada a Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVII y su inclusión en la economía atlántica. Finalizado el exilio continuó sus investigaciones avanzando en el tiempo y se puede consultar en línea una obra que integra la tesis aludida y está en constante crecimiento<sup>22</sup>. En ella se mantienen los objetivos de los años 1960 en cuanto a desentrañar las explicaciones esenciales en torno al sistema de dominación. En relación a las propuestas de Assadourian, se observa que las recoge de modo crítico en cuanto a su valor explicativo<sup>23</sup>, pero al mismo tiempo de modelo a la hora de proponer la existencia de una vinculación entre las relaciones reveladas por los circuitos en el Antiguo Régimen y lo que serán los mercados nacionales del siglo XIX<sup>24</sup>. Pero es otro el espacio económico delineado, se trata de un *espacio rioplatense*<sup>25</sup> al que no se define pero que por contexto se deduce que alude a las regiones que quedarán incluidas en el mercado interno de la República Argentina en su primera montura (antes de la anexión de los territorios aún bajo soberanía indígena, concretada a fines del siglo XIX).

Carlos Malamud estudió en España y en su tesis sobre el comercio peruano-francés entre 1698 y 1725 (Malamud, 1986) cuando se trata de analizar la parte americana de los circuitos se instala cómodamente en el espacio peruano, aunque sin lanzarse a generar reflexiones sobre el tema. Su existencia es un dato dado que permite saber lo que pasa

---

<sup>22</sup> Disponible en <<http://www.er-saguier.org/>>. Accedido el 10/7/2012.

<sup>23</sup> “Más luego [a inicios de los años 1970], proliferaron sucesivos desentusiasmos con aproximaciones historiográficas que supuestamente venían a corregir las desviaciones del dependentismo pero que recaían en nuevos reduccionismos, tales como las tesis mercado-internistas (Assadourian-Laclau-Garavaglia).” (Saguier, s.f., p. 18)

<sup>24</sup> “La elección del espacio geográfico y del período tienen la misma razón de ser que tuvo para Assadourian (1972, 1983) la del espacio colonial peruano del siglo XVII: ‘comprender el proceso de creación y configuración de los estados nacionales que surgen en el siglo XIX’”, y remite a Assadourian, 1983, Integración y desintegración..., p. 127. Saguier, s.f., p. 140.

<sup>25</sup> Mencionado en las p. 733, 1.487, 1.507, 1.716, 2.080 de Eduardo Saguier (s.f.).

tierra adentro y de dónde provienen los metales que los franceses iban a buscar a través del comercio directo.

Tandeter, Garavaglia, Gelman y Moutoukias hicieron sus doctorados en Francia en donde además tuvieron relaciones estrechas con Ruggiero Romano, lo que obliga a recordar que hay grandes acuerdos entre Assadourian y Romano a la hora de observar la vida económica americana, pero serias diferencias a la hora de explicarla<sup>26</sup>. Entre otros factores (principalmente el grado de avance en la maduración de ideas de cada uno al momento del exilio), ello tiene que haber colaborado con que en los trabajos producidos en el contexto de la relación con Romano se advierta que si bien el cordobés ganó la partida, sus ideas no operen como marco restrictivo de los análisis sino como una más de las fuentes de inspiración y establezcan con ella un diálogo crítico aunque partiendo de la base del reconocimiento del alto valor de sus propuestas.

En el caso de Zacarías Moutoukias (1988 [1983]), el primer nexo con la escuela cordobesa se da a partir de la preocupación compartida entre Romano y Ceferino Garzón Maceda (director de C. S. Assadourian) en torno al problema economía natural/economía monetaria. Se observa que inserta sus investigaciones sobre el comercio ultramarino rioplatense en el siglo XVII claramente en la estela de Assadourian a la hora de explicar por qué existe la ruta rioplatense, lo que estaba en juego allí y los intereses de los diversos actores. Sus datos lo llevan a

---

<sup>26</sup> Ambos están por completo de acuerdo en el papel de la minería altoperuana en tanto que dinamizadora de las economías regionales. Del lado de Romano ello se ve con claridad en uno de sus artículos poco conocidos, escrito en 1970. Allí, entre otros elementos que le permiten avanzar sus ideas en torno a las relaciones entre economía natural y economía monetaria, señala las características de Potosí como centro consumidor y los eslabonamientos que genera con las otras economías regionales, en relación a la alimentación, a los bienes producidos en Europa y a las mulas, utilizando para esto último los trabajos de Sánchez Albornoz y Toledo sobre el comercio de mulas publicados en el *Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas* (Universidad Nacional de Rosario, Argentina, 6, 1962-1963). El desacuerdo, como se sabe, llega a la hora de ponderar esos eslabonamientos. Las posturas generales de R. Romano sobre la historia de Hispanoamérica durante el Antiguo Régimen le impedían considerar la existencia de un *mercado interno colonial*. Sus argumentos fueron expuestos primero en París en 1976, en el congreso del centenario de la Sociedad de Americanistas, y luego en varios textos posteriores. Se pueden ver todos reunidos en Romano (2004, cap.V, “La circulación de bienes”, p. 273-342). Por lo demás, Assadourian y Romano estaban bastante de acuerdo a la hora de criticar a André Gunder Frank; ver Romano (1971).

señalar que la circulación vista desde el puerto no se condice con la crisis postulada por Assadourian observando desde Córdoba y la propuesta crisis de la producción minera altooperuana, pero no avanza en una reformulación del espacio peruano, sus intereses eran otros<sup>27</sup>.

Juan Carlos Garavaglia es, en mi opinión, quien con su estudio sobre la economía paraguaya muestra la presencia de acuerdos esenciales con Assadourian, una agenda parecida fruto sin dudas de una relación ya cercana en el momento en que Assadourian propone el espacio peruano. Relación claramente visible por el nro. 40 de los *Cuadernos de Pasado y Presente*, pero su intimidad se observa en que, por ejemplo, Assadourian pudo utilizar datos que le cedió Garavaglia de una investigación en curso (ahora sabemos cuál era: Garavaglia, 1983) para nutrir su formulación del espacio peruano<sup>28</sup>. En su tesis Garavaglia sólo toma distancias de las ideas de Assadourian cuando llega el momento de analizar la circulación a medida que avanza el siglo XVIII. No entabla un diálogo directo con Assadourian, sino que esas distancias se advierten simplemente a través de la presentación de los resultados de su análisis. También en este caso aparece el “espacio rioplatense”, que no se define y se deja que el lector entienda por contexto de qué se trata.

Como ya se mencionó, E. Tandeter ocupa un papel destacado en la recepción y difusión de las ideas de Assadourian. Están presentes en casi todos sus trabajos y sería extenso reseñar cómo en distintos contextos encuentra siempre el momento de dialogar con Assadourian o insertar datos que aporta o sus explicaciones, en su propia trama explicativa. Como es sabido, el tema de circuitos no era el central de Tandeter aunque lo visitó en función de sus intereses específicos. En relación con

---

<sup>27</sup> Muchos años más tarde y cuando Moutoukias ya ha abandonado los estudios sobre circuitos a partir de datos estadísticos para sumergirse en las redes y las instituciones, toma distancias del conjunto explicativo propuesto por Assadourian: A mediados de los años 1980, “sin dudas hemos quedado demasiado pendientes, para aplicarlos o criticarlos, de los esquemas en los que Assadourian completaba, a su peculiar manera, lo que ya habían dicho Garzón Maceda y Halperin. No cabe duda de que sus ideas desempeñaron un papel motor e inspirador fundamental de investigaciones, dotando de un lenguaje a un par de generaciones de investigadores dedicados al tema del comercio interregional. Pero para el funcionamiento del sistema colonial en su conjunto, sus conceptos no sólo conllevaban una visión algo más ingenua de los mercados interiores [...] sino que sesgó nuestra visión de los espacios económicos realmente pertinentes” (Moutoukias, 2006, p. 443).

<sup>28</sup> Assadourian (1983, “Sobre un elemento...”, p. 200).

este trabajo, los que produjo en colaboración con otros investigadores sobre la circulación vista desde Potosí en la vuelta de los siglos XVIII al XIX<sup>29</sup> tienen un cercano diálogo con la parte del modelo de Assadourian en el que sus certezas para los siglos XVI y temprano XVII se proyectan en el tiempo y los resultados revelan que es necesario tener en cuenta el aporte para una actualización del modelo.

De los trabajos de Jorge Gelman cuando se dedicaba al Antiguo Régimen me interesa ahora recuperar su posicionamiento en torno a las ideas de Assadourian en un texto publicado 1993. Allí, y sirviéndose de su propia experiencia y los trabajos de Malamud (1986), Moutoukias (1988 [1983]) y Garavaglia (1983) entre otros llega a cuestionar en sus bases el diseño de Assadourian en torno a la existencia de un espacio polarizado en dirección Lima-Potosí durante el siglo XVII<sup>30</sup> y la traslación de las posibles crisis de los centros mineros a las economías regionales<sup>31</sup>.

Quedarían para sumar a este recorrido por las producciones de este primer ciclo historiográfico las de Silvia Palomeque, y del mismo Assadourian en colaboración con Palomeque. Incluir estos trabajos supone el mayor desafío de este ensayo. Analizar el impacto de los *assadourianes* de los años 1970 en el mismísimo Assadourian y en una de sus más cercanas interlocutoras – si no la más cercana – desde aquellos mismos tiempos<sup>32</sup>.

Las preferencias personales de Palomeque apuntan al estudio de las sociedades indígenas en su relación con las emergentes de la conquista, pero su exilio ecuatoriano<sup>33</sup> y su buena disposición para colaborar con

---

<sup>29</sup> Tandeter et al. (1987), Tandeter; Milletich; Schmit (1994).

<sup>30</sup> “Es decir que la trama del mercado interno colonial aparece como mucho más compleja que el de un espacio en donde uno o dos ‘polos’ arrastran al conjunto de espacio en su ritmo.” (Gelman, 1993, p. 109)

<sup>31</sup> “Ya no parece evidente esta relación automática entre los ciclos auge-crisis de los ‘polos de crecimiento’ y los ciclos de auge crisis de los conjuntos regionales.” (Gelman, 1993, p. 111)

<sup>32</sup> Silvia Palomeque es una de las más viejas compañeras de ruta de Assadourian, desde ser su alumna en los seminarios que dio en Chile en 1972 hasta coautora de sus últimas publicaciones sobre circuitos en Córdoba, pasando por haber sido asistente de investigación en 1974-1975 para el proyecto del cual salió “El sector exportador...” y otras muchas vinculaciones mantenidas en el tiempo por un acuerdo profundo en las preguntas generales y en el modo de buscarles respuestas.

<sup>33</sup> En términos académicos su resultado será una tesis de maestría y en la que se propone analizar los cambios y continuidades en las articulaciones espaciales entre el “período colonial” y el republicano (Palomeque, 1990).

Assadourian, la llevaron realizar estudios sobre circuitos centrados en las sociedades hispano-criollas, con lo que no pueden faltar en este ensayo.

De los trabajos de Silvia Palomeque que retengo ahora (1989, 2005, 2006a), me detengo en el último producido en solitario hasta la fecha sobre circuitos observados desde nodos hispano-criollos. El foco está puesto en las economías de San Juan, Mendoza y San Luis a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX (Palomeque, 2006a). Es el más representativo, en mi opinión, de los estudios en los que se recoge por completo la agenda, propuestas y explicaciones de Assadourian para someterla a prueba. Las virtudes del texto son muchas, y se destacan para mí las de tipo metodológico (modélico al respecto), que le permiten proponer conclusiones sólidas.

De los trabajos en colaboración entre Assadourian y Palomeque (2001, 2003, 2010) interesa aquí el último que puede ser tomado como una síntesis revisitada de “Integración y desintegración...” y “Sobre un elemento...”, aunque no una nueva formulación.

Se nota en ese trabajo un notable enriquecimiento a la hora de analizar los conjuntos productivos en función de los ecosistemas y la incorporación de algunos resultados de investigación producidos desde los años 1980 por otros investigadores. El trabajo en esencia reafirma los esquemas generales propuestos a inicios de los años 1970, tanto en lo que se refiere a la formación del espacio peruano y sus dinámicas como, y sobre todo, a la visión de larga duración propuesta para explicar la formación de los mercados nacionales en el siglo XIX, que es por otro lado el objetivo con el que está escrito. Contiene novedades en relación a los textos en solitario de C. S. Assadourian de los años 1970. La principal es la desaparición de la crisis potosina como factor explicativo de una crisis y desestructuración del espacio peruano, que se corre para los tiempos de las guerras de independencia. Se refleja la recepción de parte de las novedades que aportó la investigación inspirada de cerca, de lejos y aún en oposición a los escritos de los años 1970.

## **Conclusiones parciales**

Este primer ciclo historiográfico se cierra con una observación cercana al diagnóstico de Palomeque hecho en función de cortes cronológicos en el análisis de la producción historiográfica y el mismo

análisis de Palomeque se reincorpora como una expresión más del estado de cosas que creo advertir.

Como se recordará, Silvia Palomeque articula su análisis en función de las coyunturas políticas, así es que distingue dos períodos, los años 1960 (que prolonga hasta 1975) y desde 1983 hasta el *ahora* en que se ancla la mirada (2005). Ello sigue el canon establecido en todos los análisis de historia de la historiografía argentina de la segunda mitad del siglo XX.

Así, todos los balances tienen un primer cierre en los años 1975-1978. Cuando se dio la persecución de los intelectuales enemigos de la facción autoritaria del gobierno de Isabel Perón y la del tiempo de instalación de la dictadura de 1976-1983, traducidas ambas en el peor de los casos en asesinatos y en el mejor en una diáspora. El objetivo es, claro está, fijar el *antes* al que será contrapuesto al *ahora* desde el que se hace la observación. El resultado mayoritario es del tono “estamos mal pero vamos bien” y se llega ahí en buena medida porque se concluye que aún no se ha recuperado todo lo que el autoritarismo destruyó.

Es posible aplicar a esos balances historiográficos algunas herramientas del análisis antropológico puestas en relación con nociones hoy básicas de las relaciones entre historia y memoria. El resultado sería que ese *antes* deviene una “época base” (Gravano, 1993, p. 76-80) en la que se depositan todas las virtudes de un tiempo mejor, en torno al cual se elabora una letanía *ubi sunt*. Es imposible que el *ahora* de la observación pueda competir, máxime cuando la época base, como en este caso, devino un *lugar de memoria*<sup>34</sup> con la característica de ser el “tiempo mejor” en relación a su propio *antes* (el dominio de la definida como “historiografía tradicional” y del revisionismo argentino iniciado en la primera mitad del siglo XX).

La organización que di al análisis tiende a evitar repetir ese modelo y se adoptó como estrategia recurrir a la idea de “generaciones intelectuales” que puede ofrecer una alternativa para analizar los años 1966-1983, a partir de la incorporación de otra herramienta, esta vez de la

---

<sup>34</sup> Nora (1984-1993).

sociología, la noción de efecto perverso en la formulación clásica de Raymond Boudon<sup>35</sup>, así como el famoso *graffiti* de Sarmiento<sup>36</sup>.

Desde este punto de vista, y con toda la delicadeza posible al referirme heridas no cerradas y que posiblemente no puedan cerrar, los investigadores argentinos exiliados continuaron su labor o se terminaron de formar en medios académicos diversos pero todos claramente inmersos en las vanguardias historiográficas del momento. Ello no dejó de incidir en su producción, que de ese modo concilió los viejos debates con nuevas aproximaciones para abordarlos, el contacto directo – y fácil – con la bibliografía “obligatoria” más actualizada, cuando no con sus autores con los que integraron equipos de investigación, compartieron reuniones científicas o, en el caso de los más jóvenes, fueron sus mentores durante la elaboración de sus posgrados. Si se quiere, un efecto perverso de la dictadura fue que no sólo el tipo de pensamiento que quería aniquilar siguió enriqueciéndose (y mudando en el proceso), sino que además se sentaron las bases para la profunda renovación de la historiografía argentina a partir de 1983 bajo su estímulo.

Con “Las ideas no se matan”, no sólo me pregunté al recordar la anécdota sarmientina si habrá venido a la memoria de Assadourian cuando también debió cruzar los Andes, sino que me pareció una forma rápida de sintetizar que de este lado de la cordillera también se siguió pensando. Pero sobre esto argumentaré más adelante.

---

<sup>35</sup> “Se trata de efectos individuales o colectivos que resultan de la yuxtaposición de comportamientos individuales sin estar incluidos dentro de los objetivos buscados por los actores.” (Boudon, 1989 [1977], p. 10) Evidentemente, no se trataría solamente de efectos que pueden ser percibidos como “negativos”, sino simplemente de efectos no buscados intencionalmente por las estrategias desplegadas por los actores sociales. El *homo sociologicus* de Boudon es “un actor intencional, dotado de un conjunto de preferencias, buscando medios aceptables para concretar sus objetivos, más o menos consciente del grado de control del que dispone sobre los elementos de la situación en la cual se encuentra (consciente, en otras palabras, de las imposiciones estructurales que limitan sus posibilidades de acción), actuando en función de una información limitada y en una situación de incertidumbre. En resumen, [...] puede ser caracterizado como dotado de una *racionalidad limitada*” (Boudon, 1989 [1977], p. 14).

<sup>36</sup> “A fines del año 1840, salía yo de mi patria, desterrado por lástima, estropeado, lleno de cardenales, puntazos y golpes recibidos el día anterior en una de esas bacanales sangrientas de soldadesca y mazorqueros. Al pasar por los baños de Zonda, bajo las armas de la patria que en días más alegres había pintado en una sala, escribí con carbón estas palabras: *On ne tue point les idées.*” (Sarmiento, 1977 [1945], p. 4-5)

De modo que, y como se observó, no busqué cerrar el balance parcial de la generación de los renovadores en un momento histórico, sino en el que cada quien se aparta del tipo de estudios considerados (fines de los años 1980) o hasta la actualidad, si es que el investigador sigue abonando el campo (es el caso de Assadourian y de Palomeque).

Desde este punto de vista, se llega de otro modo a la consideración de los frutos de la renovación, lo que permite ver si hay otra respuesta a la dada sobre el particular por Palomeque (2006b). Como se recordará, esa respuesta es que al momento en que cierra el balance parcial se habían producido avances en torno a las investigaciones sobre circuitos, pero se advertía que dado que había dos corrientes historiográficas con anclajes espacio-temporales diferentes, no se había llegado a dejar como herencia para el futuro una explicación integradora en el tiempo y en el espacio.

La similitud: la separación entre las historiografías sobre el litoral y sobre el interior se mantiene entre los renovadores más allá de 1975-1978 y en tanto siguen trabajando en los temas pertinentes.

La diferencia: los historiadores que analizaron el litoral no cerraron la discusión de los problemas de la agenda establecida en los años 1960, aunque desde mediados de los años 1980 cambiaron el campo de batalla. En sus trabajos sobre circuitos se advierte que no sólo mantuvieron el diálogo abierto con las propuestas de Assadourian sino que son tomadas como eje de una posible integración de las observaciones. Hicieron aportes concretos que podrían haber redundado en una nueva formulación del modelo de Assadourian, alimentando de informaciones para el siglo XVII y el avanzado siglo XVIII.

Esa nueva formulación se habría traducido, tal vez, en la definición de la existencia de un “espacio económico rioplatense” o “espacio rioplatense” que los historiadores lanzaron a rodar y se convirtió en un concepto muy presente en ellos y naturalizado en las nuevas generaciones, pero en todos indefinido y no he registrado que alguno de ellos re-envíe a algún texto en que se lo defina. No pasa ciertamente como con el espacio peruano, que ni bien aparece la mención es seguida de la referencia a C. S. Assadourian. Todos los que utilizan la noción “espacio rioplatense” la dotan de contenidos no explicitados, pero al mismo tiempo todos parecen compartir el secreto.

Quien más cerca estuvo de la formalización de la idea es J. C. Garavaglia (1983), y ello hubiera implicado, tal vez, una revisión y comple-

mentación del modelo de Assadourian, en un diálogo horizontal, sobre la base de resultados de investigación para períodos sobre los que el cordobés no tenía tantas certezas cuando proyectó en el tiempo la suerte del espacio peruano. En la misma dirección, no es un dato menor que la única aproximación a estos problemas focalizada en el corazón mismo del espacio peruano, los trabajos de Tandeter y colaboradores sobre la circulación en Potosí a fines del Antiguo Régimen, hayan aportado datos que señalaban también que había que volver a pensar los esquemas propuestos por Assadourian. Pero los historiadores dedicados al litoral pasaron a otros temas desde fines de los años 1980, aunque con el mismo problema. También me quedo aquí por ahora en relación a este otro punto.

Como se verá, trabajar con la idea de la existencia de ese espacio *rioplatense* no formalizado es lo que separa el uso de Assadourian entre los historiadores de la nueva generación. En tanto que quienes se dedican a los espacios litorales la tienen presente, quienes se ocupan del interior son formalmente más fieles a las hipótesis de Assadourian sobre el siglo XVIII según sus primeras formulaciones.

### 3. El segundo ciclo historiográfico

Aún en tiempos de la dictadura, las investigaciones sobre el “período colonial” conservaron parte de los estímulos de la etapa anterior. *On ne tue point les idées*. Al menos entre jóvenes historiadores cuya orientación ideológica no los había convertido en blanco directo de la represión, pero que no por ello estaban de acuerdo con la dictadura y en el campo profesional seguían el ritmo de los avances de la disciplina. Algunos de ellos realizaron estudios en el extranjero y mantuvieron contacto con el exilio, que estaba compuesto por antiguos profesores o compañeros de estudios. Ello hizo que si bien en Argentina dominaba el campo el modo de hacer historia que ya se definía como “tradicional”, también existía el de la renovación. No la misma que la de los exiliados, pero renovación al fin. El nexo entre ambas renovaciones lo daba la influencia de la escuela historiográfica francesa, sólo que en unos se la adoptaba desde el campo marxiano en tanto que los otros lo hacían desde tendencias liberales, también progresistas.

El núcleo renovador que pudo continuar su labor en Argentina en tiempos de la dictadura pudo ofrecer un buen marco de recepción a los exiliados, a los que por su parte, su no deseada experiencia en el exterior les había aportado cambios en sus modos de hacer historia y de explicarla.

En casi todos los trabajos que incluyen reflexiones sobre el medio académico que encontraron los exiliados en sus retornos se brinda una imagen de “desierto” o al menos de “tierra arrasada”. Sin embargo, a pesar de que la historia, como el resto de las humanidades y las ciencias sociales, estuvo en la mira de la dictadura, hubo pequeños pero significativos espacios en los que *algo* del influjo anterior permaneció, colándose por pequeñas grietas, sobreviviendo con escaso alimento. En el caso de los estudios económicos y sociales durante el Antiguo Régimen, en la Universidad Nacional de La Plata (que por cierto fue una de las más castigadas por la dictadura), había un grupo de jóvenes investigadores que pudieron salvar lo que fuera salvable. En el campo disciplinar que me interesa ahora, Samuel Amaral, Carlos Mayo y Silvia Mallo, que junto a otros se habían iniciado a la investigación de la mano de Enrique Barba, son figuras importantes a la hora de analizar la recomposición y reconfiguración del campo tras la dictadura. Los balances de la historiografía del tiempo de los regresos realizados por Tulio Halperin Donghi (1986) y Luis Alberto Romero (2010), muestran que existían otros nichos en donde se cumplió la sentencia del *graffiti* de Sarmiento.

Así, entre los jóvenes que avanzaron en sus carreras profesionales había varios que dentro de lo posible y en armonía con sus elecciones ideológicas, producían historia que podía dialogar de igual a igual con la del exilio.

Pero también hay que tener presente que la dictadura dejó fuera de los espacios académicos a muchos profesionales, cuya buena calidad se expresaba a través de opciones teóricas más cercanas a las proscritas. Hay casos que en la renovación de los años 1960 no tenían el protagonismo de los que debieron exiliarse, pero que seguían el ritmo de las novedades y las alimentaban, y sufrieron las consecuencias. Algunos ya en ejercicio profesional quedaron cesantes y otros graduados recientes no pudieron comenzar a ejercer; algunos de ellos, si bien no tuvieron que irse del país, encontraron prudente mudarse dentro de él para pasar inadvertidos.

Finalmente, estamos quienes nos graduamos en la coyuntura del reinicio de la vida democrática. Listos para absorber como esponjas todo lo que se nos propusiera mientras oliese a renovación y justa causa. Salvo aquellos que habían encontrado por su lado donde nutrirse, la mayoría tenía serias lagunas en la formación teórica, pero nada que todavía no se pudiera solucionar.

Es decir que en el campo que necesito observar para seguir la huella de C. S. Assadourian, en 1983-1984 el clima era favorable a la recepción del espacio peruano, todo lo que lo pone en movimiento, la mirada en la larga duración para el análisis de la formación de los estados nacionales y las características del sistema de dominación. Algunos ya listos para relacionarse con esas ideas de modo horizontal, buena parte de los jóvenes para empezar por aprenderlas. En un contexto de alto optimismo, muchas disidencias ideológicas superadas por acuerdos básicos en tema de derechos humanos y la mayoría apostando a la consolidación del sistema democrático, aún entre quienes habían trabajado antes por la revolución<sup>37</sup>.

En 1988 el Comité Argentino del Comité Internacional de Ciencias Históricas organizó un análisis de la historiografía argentina entre 1958 y 1988. Pienso que la observación de quiénes componían el Comité Argentino<sup>38</sup> y a quiénes se le pidió la realización de los balances en los

---

<sup>37</sup> “Toda una generación de intelectuales, la mayoría de los cuales vivieron la experiencia del exilio bajo la dictadura, regresaron con la idea de participar activamente en la construcción de una democracia representativa a la que, junto con un capitalismo percibido como ‘humanizable’, asumían como el horizonte posible (e inmodificable) de cualquier proyecto realista de transformación, rompiendo con la concepción del mundo y los objetivos políticos que muchos de ellos mismos alentaron en la etapa pre-dictadura.” Esta situación es evaluada como negativa por Daniel Campioni (2010, p. 6). Más allá de ello, se advierten coincidencias en algunos puntos con Silvia Palomeque (2006b) a la hora del diagnóstico en torno al abandono de los problemas de base y el compromiso político.

<sup>38</sup> Roberto Cortés Conde (Presidente); César García Belsunce (Vicepresidente 1o); Armando Bazán (Vicepresidente 2o); Graciela Malgesini (Secretaria); Daniel Schávelzon (Prosecretario); Juan Carlos Nicolau (Tesorero); Samuel Amaral (Protesorero); Nilda Gugliemi, Marcelo Montserrat, Luis Alberto Romero, Mario Rapoport, Ernesto Maeder, Carlos Segreti, Hernán Silva, Margarita Ferrá de Bartol (Vocales titulares); Hebe Viglione de Arrastía, Juan I. Quesada, Félix Converso, Ricardo Falcón, Alberto de Paula (Vocales suplentes) (Comité Internacional de Ciencias Históricas, 1990, p. 6).

temas que interesan ahora<sup>39</sup>, reflejan en cierto modo el resultado del entrelazado entre los que se quedaron y los que volvieron en aras de construir un espacio académico renovado y *a la altura de los tiempos*.

Ya para entonces, continuaban o se habían iniciado investigaciones que tienen como eje metodológico el estudio de la circulación para abordar el objeto de estudio y los problemas asociados. También hay otras en las que el comercio no ocupa ese lugar de privilegio, pero no deja de estar presente. Esta distinción emerge al observar las obras mayores de determinados autores o sus tesis de doctorado y no detenerme en las ponencias o artículos que dieron a conocer sobre el comercio en particular.

En los estudios individuales me parecía advertir que aquellos producidos por investigadores del interior eran más fieles a las propuestas de Assadourian en tanto que en los del litoral advertía mayores distancias.

Pienso que la clave de la diferenciación la da el lugar que ocupa la circulación en las investigaciones, lo que cada investigador fue a buscar en C. S. Assadourian y el modo en que se incorporaron los aportes posteriores del primer ciclo historiográfico.

El balance de S. Palomeque, al estar concentrado en el “interior argentino”, fijó su atención en las producciones de colegas que miraron muy seriamente, pero *de costado*, el tema de la circulación, ya que el azar quiso que ese tipo de trabajos se produjeran por investigadores dedicados ante todo a hacer historia de regiones de ese interior y de allí que, por el enfoque elegido, no se abordase el nivel de los problemas generales.

Entre las investigaciones que directamente se inscriben en la órbita del conjunto de problemas en debate por la generación renovadora y los mantienen vigentes, por las preguntas, los enfoques y los caminos

---

<sup>39</sup> La coordinación del simposio en torno a “Historiografía de la historia colonial” se confió a Jorge Gelman, quien a su vez delegó en Juan Carlos Garavaglia el balance de la historiografía agraria, en Carlos Mayo el de la historia social y en Zacarías Moutoukias el de comercio colonial y espacio económico. Tanto en la introducción a esta sección del libro escrita por Gelman como en los aportes individuales se advierte una clara intención de no hacer hincapié en las persecuciones y exilios, aunque siempre se alude a la dictaduras de 1966-1973 y 1976-1983 así como al autoritarismo del interregno democrático de 1973-1976, el tono es de “todos fuimos víctimas de un modo u otro”, que podría ser la una de las ideas que permitió, en términos generales, la reconciliación de toda la sociedad consigo misma (Comité Internacional de Ciencias Históricas, 1990, p. 49-84).

metodológicos, están las de Samuel Amaral sobre la circulación de los caldos cuyanos, las de Viviana Conti sobre la formación del Estado argentino visto desde la economía salto-jujeña, las de Claudia Wentzel sobre la circulación vista desde Buenos Aires<sup>40</sup>, las de Roberto Schmit<sup>41</sup> y Miguel Ángel Rosal<sup>42</sup>, juntos<sup>43</sup> o por separado sobre el litoral y las mías sobre el comercio ultramarino rioplatense en el siglo XVIII.

Si dejamos de lado el trabajo de S. Amaral sobre Cuyo, que cita un par de veces *El sistema...* para remitir a datos concretos que toma de Assadourian pero que no se inscribe ni de cerca ni de lejos en sus propuestas<sup>44</sup>, y los de Claudia Wentzel por los motivos aludidos en la nota 40, el resto de las investigaciones aludidas presenta diversos niveles de apropiación o diálogo con las propuestas de Assadourian.

De los investigadores que se han dedicado a las economías del interior, Viviana Conti (2007) es quien me parece que recoge con más claridad los problemas de larga duración planteados por C. S. Assadourian, en un esfuerzo por verificar la aplicabilidad de su modelo en lo relacionado con la etapa de transición de los mercados entre la crisis del Antiguo Régimen y la formación de los mercados nacionales. Su objetivo es explicar, a través de un análisis que tiene como eje de investigación los temas relacionados con la producción, el trabajo y la circulación las redes de relaciones y las vinculaciones entre espacios/actores. Todo para preguntarse cómo y por qué el espacio salto-jujeño terminó formando parte del mercado nacional argentino, cuando tras las guerras de independencia sus circuitos se reconfiguraron de modo tal que otro podría haber sido el desenlace. El planteo se constituye así al adoptar como suyas las propuestas en cuanto a que la espacialidad de las relaciones económicas se traduce en zonificaciones político-administrativas,

---

<sup>40</sup> En relación a esta historiadora debo confesar que me guió más por lo que he leído sobre ella que por el conocimiento de lo que parecen ser sus aportes centrales, que son siempre citados como inéditos y a los que hasta el momento no he accedido. Sí consulté su producción publicada.

<sup>41</sup> Por ejemplo, Roberto Schmit (1995).

<sup>42</sup> Miguel Ángel Rosal (1988, 1990, 1994).

<sup>43</sup> Rosal y Schmit (1992), Schmit y Rosal (2004).

<sup>44</sup> Samuel Amaral (1990). Aquí la discusión no enunciada en el texto es con las explicaciones sobre el impacto del libre comercio del siglo XVIII sobre las economías regionales dadas por Tulio Halperin Donghi (1961) y en cierto modo anuncian las propuestas de Amaral (1993) sobre las consecuencias económicas de la independencia.

que tienen su base en múltiples redes de relaciones que atraviesan todos los sectores sociales. Propone que la respuesta a su pregunta se encuentra en la combinación de negociaciones políticas entre las oligarquías regionales salto-jujeñas y porteñas pero, sobre todo, con la llegada del FFCC que nuevamente reconfigurará los circuitos en dirección del río de la Plata.

En mi investigación de doctorado<sup>45</sup> también recojo la idea de que en torno a los circuitos es posible seguir la pista de la formación de los estados-nación y me instalo cómodamente en el espacio peruano para explicar el mundo previo al comienzo de mi trabajo (1680). Sin embargo, lo doy en la práctica como desestructurado en el siglo XVIII y entiendo la creación del Virreinato del Río de la Plata como una toma de consciencia por parte de las autoridades superiores de aquello que proponía Assadourian en cuanto a la precedencia de las relaciones económicas ante las zonificaciones-político administrativas. Me sumo a los que comparten el secreto en torno al “espacio rioplatense” (que recién intento comenzar a formalizar en años recientes). Mi mayor esfuerzo al respecto fue mostrar cómo Río de la Plata había devenido el nuevo polo retrotrayendo el origen del proceso a mediados del siglo XVII, siguiendo las pistas abiertas por Z. Moutoukias y J. C. Garavaglia y reforzadas por “mis” cifras que mostraban que ya en la primera década del siglo XVIII ese proceso parecía asentado.

Los trabajos de Schmit y Rosal, juntos o separados, y asociados a los resultados de investigación de otros historiadores de la vieja y nueva generación se pueden observar en los textos de Roberto Schmit publicados en 2006 y 2010, donde el acento está puesto en las investigaciones realizadas para el litoral y el período independiente, aunque no se deja de reseñar el estado de conocimientos en relación al Antiguo Régimen para abordar el problema en la duración. En cuanto interesa ahora, se advierte que el análisis se instala de lleno en la globalidad de aportes de la generación renovadora hasta fines de los años 1980, haciéndolos dialogar entre sí pero tomando como eje las propuestas de Assadourian a las que se le aplican las correcciones necesarias emergentes de los datos posteriores a los años 1970, pero sin que se llegue a cuestionar la validez general del modelo ni a reformularlo en función

---

<sup>45</sup> Fernando Jumar (2010 [2000]).

de las nuevas informaciones. Simplemente lo que pasa es que el espacio peruano cede el lugar al indefinido y ya mencionado “espacio rioplatense” como marco de referencia. Y cada vez son más los que comparten ese secreto.

En líneas generales, todos estos estudios centrados en la circulación tienen la mira puesta en explicar la independencia y la formación del Estado nacional argentino, pero desde fines de los años 1980 incorporan férreamente la etapa intermedia de los estados-provinciales (formalizada por José Carlos Chiaramonte), que son elegidos como mirador. Así, en esas investigaciones, y aunque no lo he visto o retenido así formulado, el proceso de descomposición del espacio peruano se ve traducido en más etapas que las propuestas por Assadourian en 1972. Del espacio peruano al espacio rioplatense, de este a los tempranos espacios nacionales (Paraguay, Bolivia, Uruguay) y el rosario de espacios provinciales que quedan a la búsqueda de un destino común si es que lo tienen y que finalmente lo tuvieron cuando toman la forma de mercado interno de la República Argentina. En el camino se perdió de vista qué pasa con los otros componentes del viejo espacio peruano, y ello tal vez se explique porque todos los investigadores que se han ocupado de estos temas no se definen en tanto que “americanistas” sino que hacen “historia argentina”.

Al mismo tiempo, hay otras investigaciones que también se inician en tiempos de la joven democracia cuyas preguntas necesitan abordar el tema del comercio y los circuitos, pero no son su eje. La primera impresión al acumular los artículos y ponencias era la misma que la de Silvia Palomeque: los estudios sobre circuitos no abordaban la esfera de los problemas generales. Ahora pienso que el diagnóstico se debe a que la mirada de S. Palomeque estuvo concentrada en los avances parciales de investigación en los que el tema son los circuitos, pero que al ser repuestos en el contexto para el que fueron diseñados, tesis de posgrado realizadas desde la perspectiva de la historia regional, cobran otro valor, sirven para dilucidar otros problemas que los planteados por Assadourian y tienen con sus propuestas una relación diferente a la observada antes: las toman como el contexto macro-explicativo sobre el que no es su intención investigar.

Por ejemplo, la tesis de Sara Mata (1997) sobre Salta o las que bajo la dirección de Aníbal Arcondo llevaron adelante Ana Inés Punta (2010,

sobre la Córdoba borbónica) y Silvia Romano (1999, sobre Córdoba en la Confederación rosista). También la tesis de Cristina López (2003) sobre Tucumán. En el camino de su elaboración las autoras presentaron artículos sobre el comercio, pero al verlos restituidos en el contexto desde el cual fueron diseñados se entiende que no abordasen los problemas generales sino que sus objetivos fueron alcanzados al encontrar en el comercio un elemento más que las ayuda a construir y explicar la región analizada en función de las propuestas de Assadourian.

En todos estos casos se parte de las ideas de Assadourian como dominantes y se recoge de diverso modo los resultados de investigación de otros historiadores del primer ciclo historiográfico que continuaron en el exilio y tras él (es decir, en algunos casos de modo paralelo al desarrollo de las investigaciones de las nueva generación) pero sobre la base de su propia agenda de problemas y sin que los datos lleven a hacerse preguntas sobre la validez de los planteos de Assadourian en su formulación original.

Las tensiones entre el modelo y los nuevos datos se resuelven de modo similar a las investigaciones sobre el litoral, aunque pareciendo discursivamente más fieles a Assadourian. Se mantiene el lenguaje del espacio peruano, ya no se alude en lo concreto a él.

La solución de compromiso es recoger una expresión presente en Assadourian: “espacio andino”. Como en el caso del “espacio rioplatense” al que aludí antes, muchos usan “espacio andino” compartiendo el secreto sobre su territorialidad y características generales, aunque hay, a diferencia del rioplatense, más datos sobre de qué se trata.

En un Proyecto de Investigación publicado bajo la forma de libro, C. S. Assadourian, Heraclio Bonilla, Antonio Mitre y Tristán Platt proponen que

históricamente el área andina ha constituido, superando las actuales fronteras nacionales, una región integrada por múltiples tipos de relaciones sociales y políticas, sustentadas en una economía minera y comercial. En un intento de comprender la lógica y dinámica de este espacio se ha elaborado un proyecto destinado a conocer el papel desempeñado por la minería entre los siglos XVI y XX. (Assadourian et al., 1980, p. 9)

Por el conjunto del proyecto, “espacio andino” no parece ser un sinónimo de “espacio peruano”, sino uno de sus componentes.

Pero este “espacio andino” no parece acomodarse a todas las observaciones, y así aparece un “espacio surandino”, que según de quien se trate puede querer aludir al Tucumán del Virreinato del Perú o al Alto Perú o a ambos reunidos<sup>46</sup>. Si retomo como ejemplo la tesis de Sara Mata, luego de pasar del espacio peruano al espacio andino, finalmente se instala en el “espacio surandino” durante el resto del trabajo<sup>47</sup>, pero aún hay una reducción más del ángulo, ya que su interés en ese momento era analizar según el título de la tesis – la “Economía y sociedad en los valles de Lerma y Calchaquí y en la frontera este” y el problema emerge en el título que le dio al trabajo al publicarlo bajo la forma de libro: *Tierra y poder en Salta. El noroeste argentino en vísperas de la independencia* (Mata, 2000).

## Conclusiones parciales

Para englobar en una mirada unificada las diferencias señaladas me parece oportuno dar un paso atrás y bucear por las fuentes de inspiración de Assadourian. Hay dos que son las más evidentes: el materialismo y la historiografía económico-social francesa, pero no brindan las claves que necesito. Una tercera fuente es la teoría de los espacios económicos propuesta por François Perroux. Aunque Assadourian me aclaró en una conversación que sólo le aportó en su momento un lenguaje para exteriorizar ideas que venía madurando, pienso que puede servir para comprender las divergencias advertidas en el uso de sus propuestas por buena parte de la historiografía argentina.

Dado que esa teoría ya no se estudia ni se enseña como en su tiempo de aplicación, pienso oportuno reseñarla brevemente para dar con-

---

<sup>46</sup> La noción está firmemente anclada, inclusive aparece en el nombre de una publicación electrónica del Programa de Historia de América Latina (UBA), dirigido por Ana María Presta: *Surandino Monográfico*. Disponible en <<http://www2.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/ravignani/prohal/suranmono.html>>. Accedido el 10/7/2012.

<sup>47</sup> Su objetivo es “estudiar a Salta y su jurisdicción en una perspectiva más amplia, la sus vinculaciones con el espacio surandino en la coyuntura histórica del ascenso del litoral atlántico; en el cual el problema adquiere una dimensión regional abarcando el resto del Tucumán colonial, donde Salta juega un papel muy importante” (Mata de López, 1997, p. 19).

texto a mi explicación. Nutriéndose de valiosos<sup>48</sup>, y a veces políticamente – por lo menos – complejos<sup>49</sup> antecedentes realizados desde el análisis geográfico, el economista François Perroux<sup>50</sup> propuso su modelo en base a los espacios económicos como instrumento de política económica para lograr un capitalismo con menores desigualdades, que fue utilizado ampliamente desde la posguerra de 1939-1945.

La herramienta fue percibida como útil por Assadourian para el análisis histórico, y la emplea con independencia de los objetivos políticos y confesionales de Perroux, quien era hombre de la Doctrina Social de la Iglesia Católica. En general, creo que el primer atractivo que le encontró Assadourian fue que ayuda a eliminar las interferencias derivadas de las nacionalidades para el estudio de períodos previos a su existencia (necesidad que Assadourian fue uno de los primeros en advertir) y que la propuesta de análisis basada en la circulación la tornaba factible. Como se sabe, la circulación era en su momento uno de los campos del conocimiento sobre los que se había asentado la historiografía económico-social francesa y se contaba con pioneros y valorados aportes para la historia hispanoamericana. También, es posible que haya atraído su atención porque las preguntas que guiaron su emergencia se relacionan con la desigualdad y las relaciones entre las economías

---

<sup>48</sup> Johann von Thünen, Paul Vidal de la Blache, August Lópsh. Ya fuera de la geografía, algo habrá tenido que ver el Weber de la localización manufacturera.

<sup>49</sup> Del nazi Walter Christaller, que con su teoría del “lugar central” alimentó las políticas hitlerianas.

<sup>50</sup> F. Perroux dio a conocer su primer artículo en torno a la noción de “espacio económico” y su utilidad como herramienta de política económica para la Europa emergente de la guerra de 1939-1945 en el año 1950. En 1955 daría precisiones en torno a la noción de polo de crecimiento. Hasta donde se ha podido averiguar, sus ideas se conocieron en castellano en 1964, gracias a la traducción de un libro de 1961. Estas ideas alcanzaron mayor difusión gracias a la traducción al castellano que hizo EUdeBA en 1965 (reimpresa al menos en 1968 y 1972) de un libro de Jacques Boudeville de 1961, llamado *Los espacios económicos* y publicado originalmente en la célebre colección de alta divulgación *Que Sais-Je?* de las Presses Universitaires de France (Perroux, 1950, 1955, 1964 [1961]; Boudeville, 1965 [1961]). *Sobre la formación intelectual de F. Perroux, su pensamiento y sus objetivos sociales*, ver Andrés Fernández Díaz (1979), Audrey Laugero (2003), Jean-Paul Maréchal (2003-2004). *Para un balance sobre el campo de aplicación de estas ideas*, ver Takahiro Miyoshi (1997).

dominantes y sus satélites, y no hace falta reseñar la importancia que adquirió el tema entre los marxistas hispanoamericanistas de los años 1960<sup>51</sup>.

François Perroux<sup>52</sup> parte de la centralidad de las ciudades en los procesos históricos dentro de la cultura occidental y cómo introducen en su campo gravitacional áreas vecinas más o menos extensas. Las preguntas giran en torno a cómo se dan esos procesos de atracción e integración, qué los generan y qué determina el alcance del campo de fuerzas emergente, es decir, el conjunto de factores que integran el espacio económico considerado. Las respuestas a tales preguntas se articulan en torno a la detección de una actividad productiva que, según las características que alcance, logrará o no convertir a la ciudad en cuestión en un polo de atracción<sup>53</sup>. Finalmente, si el objetivo es preguntarse sobre cómo generar procesos de desarrollo económico autosostenido, que era el de Perroux, habría que ver si el polo que estructura el campo de fuerzas económicas es de crecimiento<sup>54</sup> o de desarrollo<sup>55</sup>. De este modo, se propone la existencia de tres tipos de espacios económicos: el espacio homogéneo<sup>56</sup>, el espacio polarizado<sup>57</sup> y el espacio de

---

<sup>51</sup> Y no sólo ellos, por supuesto. Alcanza con evocar el gran y rico debate sobre el imperialismo, reseñado en su momento culminante por Michael Barrat Brown (1975).

<sup>52</sup> Además de los textos ya citados en la nota 50, me asistieron en el análisis de este modelo, entre otros: Jandir Ferreira de Lima (2003), Jacobo García Álvarez (2003), Efrén Sandoval Hernández (2008).

<sup>53</sup> Sobre el papel de la “industria motriz” en el esquema de Perroux, ver François Perroux (1964 [1961], segunda parte, “Los espacios económicos”, cap. II, “La noción de polo de crecimiento”, p. 154-167).

<sup>54</sup> Cuando el polo no provoca transformaciones radicales en las estructuras regionales, aún cuando genere crecimiento del producto y de la renta. Ver François Perroux (1964 [1961], segunda parte, “Los espacios económicos”, cap. III, “La noción de desarrollo”, p. 168-184).

<sup>55</sup> Son los que llevan a modificaciones estructurales que afectan a toda la población de la región polarizada. Ver François Perroux (1964 [1961], segunda parte, “Los espacios económicos”, cap. III, “La noción de desarrollo”, p. 168-184; cap. IV, “Los polos de desarrollo y la economía internacional”, p. 185-204).

<sup>56</sup> Caracterizado por tratarse de zonas, territorios o regiones con las mismas características físicas, económicas y sociales. Es decir, que se trata de un espacio continuo con características semejantes en temas tales como densidad de población, estructura de la producción o niveles de renta.

<sup>57</sup> La noción de polo está ligada a la de interdependencia (aunque desequilibrada a favor del polo), de concentración y de existencia de un centro, con una periferia

planificación<sup>58</sup>, siendo este último el que los poderes políticos deben crear para alcanzar de modo virtuoso la meta deseada por el francés, ese “capitalismo con rostro humano” de la Doctrina Social de la Iglesia Católica (pero no sólo de ella) que él ayudó a reformular.

Uno de los elementos-clave del modelo es que los espacios económicos no pueden pensarse en relación a las delimitaciones políticas del espacio (las fronteras) sino en función de la puesta en relación de los factores de producción y canales de circulación de los bienes producidos, es decir lo que Perroux llama los campos de fuerzas económicas. Un error habitual es asociar la noción de “espacio económico” a una cierta jurisdicción político-espacial; en todo caso y en última instancia, se podría llegar a proponer que una vez constituido (o cuando los poderes políticos deciden dar un último empujón a un espacio polarizado en

---

compuesta de varios espacios homogéneos- que gravitan en su campo de influencia económica y, frecuentemente, política también. La posición dominante o articuladora del polo se debe a la acción de una unidad motora, que puede ser simple o compleja, compuesta por empresas o industrias, o una combinación de ambas, que ejercen un efecto de atracción sobre las demás unidades que se articularán con ella. Se trata entonces de un espacio heterogéneo, articulado en un campo de fuerzas o relaciones funcionales en el que cada espacio integrante tiene papeles específicos en la división social del trabajo y en la producción de bienes y servicios. Una característica esencial a la hora de definir si se está ante un espacio polarizado o no, o de evaluar el grado de integración de uno que potencialmente pueda serlo (gracias a la acción planificadora), es poder determinar si la intensidad de los intercambios de bienes y servicios al interior de ese espacio es superior, en cada uno de sus puntos definidos, a la intensidad de los intercambios con el exterior. Como cabe esperar, la polarización genera conflictos entre las unidades constitutivas ya que en el espacio convergen diversos intereses; por ejemplo, cuando dos o más espacios que participan en los flujos con bienes y/o servicios similares, y en la medida que la integración ya genera efectos positivos, pueden tornar la complementariedad en competencia por apropiarse de partes crecientes del mercado o intentar reorientar la dirección de los flujos generales en beneficio propio.

<sup>58</sup> Es cuando la decisión política interviene para generar procesos de integración espacial y desarrollo económico, creando espacios polarizados o incrementando la gravitación de alguno existente. El aprovechamiento espacial de los factores de producción, para generar una acumulación de capital menos desigual, requiere la formación de un espacio de planeamiento y la gestión eficaz de su explotación. Es en relación a estas regiones-plan en donde más se advierte la influencia de la Doctrina Social de la Iglesia Católica en el pensamiento de Perroux, quien intenta conciliar el desarrollo capitalista con un costo social bajo, colocando a una autoridad que pueda arbitrar entre los intereses asociados a los Estados-nación para limitar la exclusión social, las desigualdades regionales y demás elementos que dicha Doctrina identifica como aristas negativas del capitalismo.

ciernes mediante la planificación), un espacio económico polarizado puede llegar a colaborar con la articulación o re-articulación político-institucional de los espacios homogéneos que incluya.

Pienso que todos los historiadores en quienes pude rastrear la huella de Assadourian son conscientes de que estaban incorporando conceptos y herramientas de análisis provenientes de la historiografía económico-social à la française y del materialismo y que por tanto al adoptar el marco ofrecido por Assadourian quedaban de algún modo inscriptos en las preocupaciones por desentrañar la penetración del capitalismo en América.

No estoy seguro sobre cuántos advirtieron también que estaban quedando indirectamente involucrados en las propuestas de Perroux, revisitadas y recreadas en función del análisis histórico, pasadas por el cedazo del materialismo, pero presentes al fin.

De este modo, y a la luz de los textos leídos, me explico a mí mismo las diferencias entre la historiografía consagrada al litoral y al interior como derivada de análisis basados de modo intuitivo<sup>59</sup> en los distintos tipos de espacios económicos propuestos por François Perroux.

Así, la necesidad de dar un nombre a una espacialidad de la observación determinada por el seguimiento de los flujos mercantiles menor que el espacio polarizado dio lugar al “espacio andino” y al “espacio surandino”, que vienen a ocupar el lugar de *espacios económicos homogéneos*, una de las unidades de que se compone un *espacio económico polarizado*, en este caso el espacio peruano.

Nuevamente el proyecto de investigación de Assadourian, Bonilla, Mitre y Platt aclara las cosas. Se observa que el espacio andino es una parte del espacio peruano (Assadourian et al., 1980, p. 13-14), que en el lenguaje de Perroux podría traducirse como el espacio homogéneo en torno al cual se polarizan otros espacios y que juntos constituyen el espacio peruano. El espacio colonial andino tiene por polo Potosí-Huancavelica (Assadourian et al., 1980, p. 13). Parece abarcar los territorios más densamente poblados por los pueblos incorporados al mundo emergente de la conquista en calidad de vencidos en América del Sur y, tal vez, dentro de ese conjunto, se estuviera pensando en las so-

---

<sup>59</sup> No registré la presencia de menciones a Perroux en los textos consultados, salvo en Jorge Gelman (1993).

ciudades más directamente comprometidas en el aporte de mitayos y su mantenimiento. En ese espacio andino “lo ‘andino’ significa y se traduce de varias maneras”<sup>60</sup>.

El alcance de la expresión “espacio rioplatense” varía según quien la emplea. Para algunos, es simplemente la región sobre la que se asienta Buenos Aires (pensada ya como escindida de la Banda Oriental y del sur entrerriano, una suerte de Provincia de Buenos Aires *avant la lettre*), para otros, una forma de referirse al conjunto de territorios que algún día conformaron la República Argentina. Es decir, puede tratarse tanto de un espacio homogéneo como de uno polarizado (cuando se ve en la formación del mercado interno argentino un proceso “natural”) o una región-plan (cuando se lo explica en función de la acción política y violenta ejercida desde Buenos Aires). Una diferencia notable con los espacios andino o surandino es que la mayoría de quienes recurren al espacio rioplatense no logran escapar a los determinismos historiográficos impuestos por el paradigma nacional<sup>61</sup>.

El modo en que a través de Assadourian se explica la creación de los nuevos virreinos en el siglo XVIII está reflejando ecos de la idea de

---

<sup>60</sup> “En la base, es necesario recordarlo, se encuentra el hecho definitivo de que la sociedad colonial, pese al drástico derrumbe de la población aborigen, significó la incorporación coercitiva de los que lograron sobrevivir a la crisis de la conquista, mientras que el funcionamiento y la reproducción de la economía colonial requirió también el uso compulsivo y drástica transformación de múltiples instituciones andinas. Sobre una base materia ordenada en función de las necesidades del mercado internacional, el sistema social e ideológico que se levanta traduce incuestionablemente la presencia de la población indígena. Para los indios, el mantenimiento e incluso fortalecimiento de sus instituciones y cultura fue la expresión de su condición colonial. Pero la cultura hispana del estrato dominante aparece no sólo como una diferenciación, sino igualmente como un distanciamiento/oposición frente al indígena. De ahí los múltiples intentos para erradicar las bases de esta identidad colectiva a fin de garantizar una explotación más eficiente. La expresión ‘andina colonial’ probablemente sea la que mejor traduce esta dialéctica.” (Assadourian et al., 1980, p. 14-15)

<sup>61</sup> En mi caso, y para salvar estos problemas, me refiero al espacio económico homogéneo del que forma parte Buenos Aires durante el Antiguo Régimen como “región Río de la Plata” (que integra ambas bandas del río) y al que en el mismo período se polariza en su dirección “espacio económico rioplatense”. Al que adquiere el nombre de República Argentina, “espacio económico porteño”, que es el resultado de cincuenta años de acción política y violenta de la oligarquía porteña por mantener vinculados a su puerto la mayor cantidad posible de espacios homogéneos del “espacio económico rioplatense”.

Perroux en torno a un poder político que a través de la planificación orienta la vida económica (aunque aquí sin intencionalidad virtuosa alguna). En cualquiera de los casos se aplica una noción de espacio económico, frecuentemente de modo intuitivo a partir de las pocas claves que da Assadourian para apropiarse del concepto. En sus escritos de los años 1970, hay que entender qué es un espacio económico para él a través de la presentación del espacio peruano.

Vilma Milletich (2000) tuvo que enfrentar el gran desafío de realizar una síntesis que recogiera resultados dispersos de dos generaciones de investigadores y escribirla pensando en un público que excediese el de los historiadores, lo que la hace ir a lo concreto que emerge de su estado del arte, sin perderse por los meandros de las argumentaciones.

Así, instalada en la teoría de los espacios económicos a través de Assadourian, en una oración brinda lo que podría ser el puntapié inicial en la redefinición, en clave *assadourianesca*, del espacio peruano de los siglos XVI y XVII a la luz de los resultados de investigación posteriores a su formulación:

Lima, en tanto que capital política del virreinato [del Perú], centro distribuidor de las mercancías europeas y conexión con el exterior, Potosí, por los efectos de arrastre de su producción minera [hasta aquí, el más puro Assadourian], y Buenos Aires, como puerto alternativo del Alto Perú en el Atlántico para una comunicación más directa con Europa [Moutoukias, Gelman, Garavaglia, Saguier], articulan un espacio económico integrado y ligado por el comercio. (Milletich, 2000, p. 208)

Pero ese espacio peruano no permaneció inmutable. Ya lo señalaba Assadourian en 1972 al tiempo que proponía que el seguimiento de su lenta desestructuración permitía inscribir en la larga duración la explicación de la formación de los mercados nacionales en que terminó desmembrado, cosa que confirma en 2010 junto a Palomeque.

La investigación ha aportado elementos que permiten ajustar los pasos intermedios del proceso, nada más. La idea en torno a que la fractura de Hispanoamérica en “grandes zonas económicas que se adelantan a la *zonificación política-administrativa* o son expresadas por ella” (Assadourian, 1983, Integración y desintegración..., p. 129) es la que le servía a Assadourian para plantar el escenario que le permitió avanzar en la formulación del espacio peruano de fines del siglo XVI y comien-

zos del siglo XVII. La misma idea también es la que le permite insertar su mirada en la larga duración y en el problema de la penetración de capitalismo en América, ya que a través de ella puede imprimir movimiento al modelo hasta llegar al siglo XIX, la formación de los mercados internos de los Estados-nación y el modo en que se incluyen en el capitalismo<sup>62</sup>.

Para la explicación de la formación del Virreinato del Río de la Plata, Assadourian, y antes que él Tulio Halperin Donghi (1961), atribuyó a finales del siglo XVIII la atlantización de un conjunto de economías regionales y de allí saca consecuencias. Ambos están abrevando en, y confirmando desde otros enfoques, la explicación proporcionada y establecida por Bartolomé Mitre (1927-1928 [1887]) desde lo político. La creación del Virreinato del Río de la Plata es el punto de inflexión institucional de un proceso en que se consolidan y a partir de allí se redefinen y reconfiguran en un tiempo histórico que se acelera, las variables que permiten explicar desde lo económico la independencia y sus consecuencias.

Pero la investigación posterior demostró que la atlantización es anterior y Milletich integra el dato al modelo. Comienza en la primera mitad del siglo XVII (Saguiet, Moutoukias, Gelman). La incongruencia que detecta Silvia Palomeque (2006b, p. 74-75) a la hora en que Milletich determina el momento del auge de Buenos Aires se debe, y con mucha modestia, a que en el momento de hacer su balance Vilma Milletich no podía conocer mi trabajo, que muestra (y pienso que demuestra) que el proceso iniciado en el siglo XVII se consolida desde la primera década del siguiente: la creciente polarización de varias economías regionales en dirección de la región Río de la Plata, un espacio económico homogéneo del que Buenos Aires formaba parte, en tanto que integrante de un complejo portuario y una región compuesta por territorios ubicados a ambos lados del río de la Plata y el río mismo.

El paso intermedio que proponía Assadourian, visible por la creación de los virreinos de Nueva Granada y del Río de la Plata, no parece ser ya un reflejo de la larga agonía del espacio peruano sino el de la confirmación institucionalizada de su descomposición tal como fue pensado. Para el caso de la Nueva Granada, no me sorprendió que una

---

<sup>62</sup> Esto último más claramente visible en Assadourian (2011 [1987]).

tesis de maestría, elaborada en la misma institución y cohorte que Silvia Palomeque<sup>63</sup>, mencione un “espacio neogranadino” (Porras P., 1987), pero parece ser otro secreto, ya que no pude dar con una definición formal desde el punto de vista económico<sup>64</sup>.

Más allá de ello, las investigaciones sugieren que los nuevos espacios económicos siguen teniendo en el Alto Perú su fuente principal de metales preciosos, pero ya no son lo único que los estructura. El tiempo no ha pasado en vano y el primer entramado generado por el trabajo forzado de los pueblos vencidos en las minas se consolida de diversos modos dando origen a subconjuntos de mercados regionales, que poco a poco van perdiendo contacto entre sí y cada uno está conformado por mercados parcialmente superpuestos y entrelazados por diferentes circuitos mercantiles.

El mismo quiebre del espacio peruano, asumido o no, se traduce en todas las investigaciones consultadas en que a la hora de aplicar las ideas de Assadourian en estudios consagrados a fines del siglo XVIII, inclusive en los recientes de Assadourian y Palomeque o Palomeque, desaparece de la ecuación un elemento central en el Assadourian de los años 1970 a la hora de abordar los problemas generales. Ahora el espacio económico polarizado sólo se percibe en los trabajos como derivado de la función estructurante del Alto Perú, al no poder seguir poniendo a Lima como articulador político de la circulación y al no trasladarse ese papel a Buenos Aires con la misma fuerza que operaba la coordinada política cuando ese eje estaba en Lima. Se deja de lado la preocupación por la definición del “sistema colonial” o se maneja una definición que podía ser más reveladora de las intencionalidades de la corona a fines del siglo XVIII que de su capacidad de traducirlas en realidades.

Si se consideran los resultados de investigación que amalgamaban Milletich o Schmit en sus síntesis que se relacionan con los circuitos del

---

<sup>63</sup> Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Quito, Ecuador. 1a Maestría en Historia Andina. Contó con seminarios dictados por C. S. Assadourian y Heraclio Bonilla entre otros.

<sup>64</sup> Como ejemplo de la transmisión en cascada de los aportes de Assadourian, aprovecho que me acerco a la Nueva Granada para aludir a un trabajo (Álvarez Orozco, 2003) que las aplica a la provincia del Socorro pero en el que se advierte que el pensamiento de Assadourian llega a través de Manuel Miño (1983) quien las había recogido para sus estudios sobre los textiles quiteños.

sur del espacio peruano, mirados desde el litoral, se observa que la dupla Lima-Potosí era el esquema deseado por la corona y que existió tan poco tiempo como el que la corona tardó en aceptar que Buenos Aires no podría estar cerrado al tráfico ultramarino, hasta 1618<sup>65</sup>. Y a fines del siglo XVIII, cuando la corona intentó redefinir su estrategia en función de un nuevo eje, Buenos Aires-Alto Perú, así como no pudo evitar desde mediados del siglo XVII la intromisión en el Alto Perú de los circuitos que se abrieron desde el complejo portuario rioplatense, tras 1778 no pudo evitar que se mantuvieran las conexiones altoperuanas con el Bajo Perú, Chile, el Reino de Quito y la Nueva Granada. Una Real Cédula no puede borrar dos siglos de historia, pero sí instalar las bases para la orientación de un proceso que, si se tiene el tiempo suficiente y el actor político la capacidad de orientarlo, puede llegar a obtener el resultado deseado. Pero la corona no tuvo ni una cosa ni la otra.

De modo que sin estruendos, en un espacio académico recompuesto a partir de acuerdos básicos de convivencia pacífica de intelectuales de diversa filiación ideológica, entrelazados por otros acuerdos en relación a los modos de hacer historia científica que se reconocen mutuamente como válidos, se cosecharon los resultados de investigación presentados por miembros de la generación renovadora producidos hasta fines de los años 1980 y desde allí se fijaron nuevos puntos de partida aunque no formalizados a través de un nuevo modelo o la actualización del dominante.

Una pregunta que me hice al pensar con más detenimiento el diagnóstico y las explicaciones de Silvia Palomeque fue por qué, a partir de 1983, quienes regresaron a la Argentina y que rápidamente se re-insertaron o insertaron por primera vez en el medio académico local, muchas veces en puestos elevados dentro del entramado institucional de la profesión<sup>66</sup> y que tuvieron un enorme ascendiente en la nueva generación cuando no dirigieron sus trabajos de posgrado, no la orientaron decididamente hacia la recuperación de los debates truncados y el sondeo crítico a través de sus casos de los problemas generales. No tengo una respuesta que proponer y la mejor emergería de la realización de entrevistas

---

<sup>65</sup> La etapa de las licencias de comercio con las costas del Brasil, 1588-1618, son el preámbulo del proceso.

<sup>66</sup> En el CONICET, asumiendo la dirección de facultades, centros de investigación, titularidad de cátedras, dirección de revistas, etcétera.

a los protagonistas del proceso aludido o la podría proponer alguien que haya estado inmerso en el medio académico argentino de esos años apelando a la memoria.

Lo que sí observo a partir de los trabajos producidos es que se dio un fenómeno interesante. En relación a las investigaciones sobre circuitos advierto que para buena parte de la historiografía aquello que a inicios de los años 1970 estaba en debate y en el punto del debate en que había quedado, se convirtió en conocimiento histórico adquirido, contexto general para las nuevas investigaciones y base de los estudios de caso, que no tenían por finalidad someter a prueba las propuestas de ese contexto, sino ponerlo en aplicación.

Ello no pasó sólo en Argentina. En la presentación de un libro recientemente publicado puede leerse:

Es siempre necesario volver a insistir en sus nombres, entre otros, Mario Góngora, Armando de Ramón, Álvaro Jara, Rolando Mellafe y el aún vigente Sergio Villalobos. También es importante recordar a Carlos Sempat Assadourian y a Marcelo Carmagnani. En conjunto, cambiaron las dinámicas de la historia y de la historiografía colonial y por ello, *quizás, nuevas generaciones se pueden parar desde posiciones construidas anteriormente con mucha solidez y mirar, sin necesidad de construir contextos, a situaciones muy específicas y particulares, o hacia algunos problemas y/o temáticas particulares del mismo.* (Cavieres F; Cáceres M., 2011, p. 5, subrayado mío)

No lo encontré expresado de ese modo en el medio argentino, pero intuyo que en la práctica y por el acuerdo que genera en mí parte del diagnóstico de Palomeque (2006b), debe ser un mensaje que de algún modo aquí también se envió. Y en relación con ello me pregunto ¿para qué hacer estudios de caso si no son la puerta para reflexionar sobre los contextos? ¿Cuál es la distancia que media entre que las contribuciones de una generación sean tomadas como una vital referencia o se conviertan en *auctoritates*? ¿Qué no “haya necesidad de construir contextos”? ¿De hacerse preguntas en torno a ellos?

## 4. Cierre

Pienso que independientemente de las explicaciones que me doy a mí mismo en este ensayo, el resultado de la observación sobre el papel de la obra de Carlos Sempat Assadourian en un entramado de investigaciones es adecuado. Sosteniendo diversa relación con sus ideas se generaron investigaciones que aportaron informaciones concretas que complementan y enriquecen su modelo, que sigue pareciendo la base para la elaboración de una nueva síntesis que enlace los resultados obtenidos para las economías del litoral y del interior de los espacios al sur de Charcas. También, y aunque no se ha podido integrar el análisis en este ensayo para no extenderlo aún más, que contemple resultados para los otros componentes del espacio peruano para mantener la coherencia original de la mirada, superadora de los marcos impuestos por la antedatación de las territorialidades definidas por los Estado-nación. Una considerable masa crítica construida en los últimos cuarenta años a partir de diversos niveles de diálogo con la obra de Assadourian, que permitirían refinar las hipótesis de los años 1970 y dar forma a la síntesis que Palomeque reclamaba y todos necesitamos.

Pero las ambiciones de la obra de C. S. Assadourian en relación con el espacio peruano no se contentan con el ajuste de la cronología de ciertos procesos o la precisión de cambios en la orientación de los flujos en un momento u otro. Su problema es el de la definición del sistema de dominación; cómo una minoría o abigarrado conjunto de minorías entrelazadas logran apropiarse del valor del trabajo de la mayoría y, además, que esa mayoría lo acepte, lo agradezca y aún pida más dominación durante largos períodos de tiempo. Los problemas generales que Silvia Palomeque señalaba que no habían sido retomados tras la última dictadura, lo que en la perspectiva de de C. S. Assadourian quiere decir el debate en torno a los modos de producción.

Juan Luis Hernández está de acuerdo con Silvia Palomeque:

Los debates de los '70 [en torno al modo de producción] carecieron de un balance de las discusiones anteriores, y fueron a su vez clausurados sin una apropiación crítica de sus logros y limitaciones, que fueron apareciendo en forma empírica y fragmentaria en los años siguientes. No se puede negar los efectos del golpe del '76, pero tampoco disimular los esfuerzos

realizados, por acción o por omisión, para sumir en el olvido una polémica cuyas resonancias llegan hasta el presente. Si las discusiones en cuya trama se apoya el crecimiento de la disciplina carecen de balances críticos y programáticos significativos, el resultado no es otro que probar a las nuevas generaciones de un piso común a partir del cual construir nuevas agendas de investigación, quedando los logros de los debates colectivos en manos de unos pocos iniciados. Y los debates colectivos constituyen, justamente, el elemento central para el avance de la actividad historiográfica. (Hernández, 2005, p. 54)

Me parece advertir que la idea que subyace en ambas miradas, realizada al menos en el caso de Silvia Palomeque desde dentro de la generación renovadora, es que en los años 1960 no sólo se estaban formulando las buenas preguntas para la explicación del sistema de dominación, sino que además los caminos emprendidos para darles respuesta eran los buenos, o al menos los mejores. También me parece advertir que, en otra coyuntura, el grueso de aquella generación ha cambiado el modo en que aborda los problemas históricos y hasta sus objetivos más allá del conocimiento histórico.

En el medio historiográfico argentino, a fines de los años 1980 lo que quedó de esos debates pasó a la economía pampeana. Se originó otro debate que puede ser visto como un coletazo de la forma en que asumían las inquietudes de los historiadores sobre el sistema de dominación en los años 1960-1970. Fradkin y Gelman (2004) desde la óptica de parte de los protagonistas señalan la filiación, que también es destacada Julián Carrera (2010, p. 8-33) desde la de la “novísima” generación, entre muchos otros que reseñan ese debate que ya ha tomando la figura de epopeya, un nuevo *lugar de memoria* de la profesión en Argentina.

Se retoman las preguntas, pero con la participación de historiadores de distintas orientaciones ideológicas, con mucha más incidencia de la prueba empírica y la crítica metodológica que sobre el debate teórico, que se daba por sobreentendido. De hecho, el prolífico intercambio no asumió abierta ni formalmente la forma de un debate en torno al modo de producción (por la misma participación de historiadores que no pertenecen al campo marxista). El tema estaba latente y sobre el que se “decía sin decir” en buena parte de los casos, salvo en los participantes en el debate provenientes del materialismo. Pero la historia económica ya no era la *vedette* y la revolución había dejado paso a la reforma pacífica.

Paralelamente al florecimiento de investigaciones sobre historia rural pampeana en Argentina se estaba abriendo otro frente en la historiografía francesa, desde el campo de la historia política y cultural, que comenzó a generar consensos y derivaciones transformadoras en el acercamiento al estudio de los sistemas de dominación.

Entre los componentes de las novedades que aportaban en los años 1980 las investigaciones estimuladas por la proximidad del bicentenario de la Revolución Francesa, destaco todo un nuevo acercamiento al estudio sobre los basamentos culturales en los que se asentó el sistema de dominación emergente en el siglo XIX, fruto de acercamientos que ponían en relación historia, memoria y el análisis de las identidades nacionales. La nación por excelencia se miró un poco más a sí misma, en un contexto en el que la intelectualidad europea comenzaba a avanzar en la construcción de legitimaciones para la superación, al menos parcial, de las nacionalidades ya tradicionales. Todo ello asociado a una Unión Europea que comenzaba a llegar a su primera madurez, al tiempo que se resquebrajaba el socialismo real.

Rápidamente la *moda* alcanzó los estudios iberoamericanistas. La memoria y el rastreo que he realizado del problema me llevan a colocar como primera cristalización y foco de difusión un seminario realizado en Italia en marzo de 1985, *America Latina dallo Stato coloniale allo Stato nazione*, con sus contribuciones publicadas en 1987 (Annino et al., 1987). En esa reunión Ruggiero Romano (1987) presentó un texto que brinda buenos basamentos para encarar el análisis del problema en clave hispanoamericana. José Carlos Chiaramonte también participó<sup>67</sup> y llevó a la Argentina la renovación, que en mi opinión no es utilizada sino como un cambio de estrategia para continuar los objetivos previos de su generación en función de los cambios operados en la coyuntura

---

<sup>67</sup> Hasta donde conozco la producción de José Carlos Chiaramonte advierto que en tiempos de ese seminario se inicia el camino que lo llevó firmemente a ser el portavoz local de la renovación en ese campo. Primero sondeando en los federalismos, para luego concentrarse en la cultura política del Antiguo Régimen (revisitando viejos temas suyos), la crisis de independencia y el sustento filosófico y la teoría política en que se basó la emergencia de una serie estados-provinciales del desmembramiento del Virreinato del Río de la Plata, sobre la base de la pervivencia de elementos del Antiguo Régimen que, mal que mal, se comenzaron a transformar para dar paso a un sistema de dominación acorde con las tendencias y necesidades de las elites en el siglo XIX (Chiaramonte, 1987, 1991, 1993a, 1993b, 1994, 1997).

general. Los tiempos no estaban ya para ataques de frente y se comenzó uno de zapa.

Así, la inquietud por explicar, tal vez para desmontar, el sistema de dominación se mantuvo en un contexto de cambio muy evidente en cuanto a la forma de buscar las respuestas, de construir las explicaciones y lo que se considera como conocimiento histórico científicamente adquirido.

En su momento el camino elegido por Assadourian y otros intelectuales para explicar el fenómeno fue utilizar de modo dominante un marco teórico que, por los motivos que sean, ya no es el único que se considera válido dentro de la red que emerge de los textos retenidos. El ejemplo en la historia económico-social, que es el campo en el que ubico el ego de la red a la hora de pensarla desde sus componentes y no ya desde sus miembros o de la obra de uno en particular, lo más claro es cómo cada vez más emergen puntos de encuentro con el análisis neo-institucional, aunque sea solamente a través de tomar prestadas algunas de sus herramientas.

No puede haber inocencia en el vuelco hacia el estudio de los fundamentos y mecanismos a través de los cuales se montó la coacción extraeconómica que internalizó la nueva forma de dominación emergente entre fines del siglo XVIII y mediados del siguiente. Como se sabe, si bien el capitalismo se impuso mediante la violencia y la negociación, perdura porque fundamentalmente es a través de la ideología nacional que ha encontrado el mejor argumento legitimador para la internalización y reproducción del entramado institucional que lo sostiene. Violencia y negociación que se ve para el caso de la formación del Estado Argentino en un libro coordinado por Beatriz Bragoni y Eduardo Miguez (2010). Internalización y reproducción que se observa, por ejemplo, en un pionero trabajo de Esteban Buch (1994) o en los más recientes de Marta Poggi (2004, 2007).

En el campo de la historia económica, el interés ha pasado al siglo XIX y al estudio de los modos en que el nuevo sistema de dominación logró montar los mecanismos tendientes a la extracción del excedente social. A ello apunta, por ejemplo, el programa de investigación *State building project* dirigido Juan Carlos Garavaglia con estudios de caso para varios estados-nación hispanoamericanos en formación. O los estudios que asociadamente llevan adelante varios historiadores argentinos a

partir de propuestas de Jorge Gelman en torno al análisis de las desigualdades intra e interregionales.

Para el caso del Antiguo Régimen no estoy de acuerdo cuando Silvia Palomeque traslada a un futuro deseado la realización de una nueva síntesis por parte de generaciones venideras y que recién entonces se genere la “infraestructura para los debates académicos, la que conforma nuestra única posibilidad de un trabajo acumulativo-transformador del conocimiento” (Palomeque, 2006b, p. 76).

Como espero que haya mostrado este ensayo, ya hay información como para formular una síntesis y para su elaboración considero que la generación renovadora de los años 1960 aún no dijo su última palabra. En función egoísta de mis necesidades, espero que Assadourian escriba una nueva versión de “Integración y desintegración...”.

Sin dudas será un nuevo punto de partida al que le seguiremos poniendo una coma por aquí, una oración subordinada por allá. Un nuevo punto de encuentro para quienes nos interesamos por los problemas asociados al estudio del sistema de dominación durante el Antiguo Régimen en Hispanoamérica desde la historia económico-social.

## Referências bibliográficas

- ÁLVAREZ OROZCO, René. Manufactura y espacio económico colonial en la provincia del Socorro, Colombia. *Procesos Históricos. Revista Semestral de Historia, Arte y Ciencias Sociales*. Colombia, Universidad de los Andes, 8, julio 2003. Disponible en <<http://www.saber.ula.ve/db/ssaber/Edocs/pubelectronicas/procesoshistoricos/vol4num8/articulo2-8.pdf>>. Accedido el 10/7/2012.
- AMARAL, Samuel. Comercio libre y economías regionales. San Juan y Mendoza, 1780-1820. *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, 27, p. 1-67, 1990.
- AMARAL, Samuel. Del mercantilismo a la libertad: las consecuencias económicas de la independencia argentina. In: PRADOS DE LA ESCOSURA, Leandro; AMARAL, Samuel (eds.). *La independencia americana: consecuencias económicas*. Madrid: Alianza, 1993, p. 201-218.
- ANNINO, Antonio et al. *América Latina dallo Stato coloniale allo Stato nazione (1740-1940)*. Milán: Franco Angeli, 1987, 2 v.
- ARCHIVO PROVINCIAL DE LA MEMORIA (CÓRDOBA). *Biblioteca de libros prohibidos*. Córdoba: APM/Ediciones del Pasaje, 2012. Disponible en <<http://www.apm.gov.ar/sites/default/files/biblio.pdf>>. Accedido el 10/7/2012.

- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. Economías regionales y mercado interno colonial. El caso de Córdoba en los siglos XVI y XVII. In: ASSADOURIAN, Carlos Sempat, 1983, p. 19-83. Reescritura de un trabajo de 1968 (Assadourian, 1983, p. 11-12), publicado en su primera montura bajo el título Potosí y el crecimiento económico de Córdoba en los siglos XVI y XVII. In: VV.AA. *Homenaje al Dr. Ceferino Garzón Maceda*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1973, p. 169-183.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. Chile y el Tucumán en el siglo XVI. Una correspondencia de mercaderes. In: ASSADOURIAN, Carlos Sempat, 1983, p. 65-125. 1. ed.: *Historia*. Instituto de Historia de la Universidad Católica de Chile, 9, p. 65-109, 1970. Disponible en <<http://revistahistoria.uc.cl/wp-content/uploads/2011/10/semnat-carlos-9.pdf>>. Accedido el 10/7/2012.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. Modos de producción, capitalismo y subdesarrollo en América Latina. *Cuadernos de la Realidad Nacional*. CEREN, Universidad Católica de Chile, 7, p. 116-142, marzo 1971. 1. reed.: Colección Fichas, 22. Buenos Aires: Nueva Visión, 1973. 2. reed.: *Modos de Producción en América Latina. Cuadernos de Pasado y Presente*, 40, 1973, p. 47-81.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. Integración y desintegración regional en el espacio colonial. Un enfoque histórico. In: ASSADOURIAN, Carlos Sempat, 1983, p. 129-154. 1. ed.: *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*. Universidad Católica de Chile, 2, 4, p. 11-23, marzo 1972. Disponible en <[http://www.eure.cl/wp-content/uploads/2010/07/Doc0001\\_\\_\\_\\_\\_.pdf](http://www.eure.cl/wp-content/uploads/2010/07/Doc0001_____.pdf)>. Accedido el 10/7/2012.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. La Conquista. In: ASSADOURIAN, Carlos Sempat; BEATO, Guillermo; CHIARAMONTE, José Carlos. *Argentina*. De la Conquista a la Independencia. Tomo II de HALPERIN DONGHI, Tulio (dir.). *Colección Historia Argentina*. 1. reimpr. Buenos Aires: Paidós, 1985 (1972), p. 11-114.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. La organización económica espacial del sistema colonial. In: ASSADOURIAN, Carlos Sempat, 1983, p. 255-306. Sobre este artículo Assadourian informa que fue escrito en 1972 (Assadourian, 1983, p. 12) pero aparentemente no se difundió hasta que fue presentado en el SEMINARIO “LA CUESTIÓN REGIONAL EN AMÉRICA LATINA”, abril 1978, El Colegio de México. Fue publicado por primera vez en *El sistema...* y reeditado en 1989 (Coraggio; Sabaté; Colman, 1989, p. 417-456). Disponible en <<http://www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=48621>>. Accedido el 5/7/2012.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. Sobre un elemento de la economía colonial: producción y circulación de mercancías en el interior de un conjunto regional. In: ASSADOURIAN, Carlos Sempat, 1983, p. 155-254. 1. ed.: *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*. Universidad Católica de Chile, 3, 8, p. 135-181, 1973. Disponible en <<http://www.eure.cl/wp-content/uploads/1973/12/Doc0005.pdf>>. Accedido el 10/7/2012.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. La producción de la mercancía dinero en la formación del mercado interno colonial. El caso del espacio peruano, siglo XVI. Presentado en el XLII CONGRÈS INTERNATIONAL DES AMÉRICANISTES, 1976,

- París (Tandeter, 1978, p. 1202) y publicado en la *Revista Ciencias Sociales*. Universidad Central del Ecuador, 1, 3-4, p. 117-178, 1977. 1. reed.: *Economía*. Pontificia Universidad Católica del Perú, 1, 2, p. 9-55, agosto 1978. 2. reed.: FLORESCANO, Enrique (comp.). *Ensayos sobre el desarrollo económico en México y América Latina (1500-1975)*. México: FCE, 1979, p. 223-292.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. El sector exportador de una economía regional del interior argentino. Córdoba, 1800-1860. Esquema cuantitativo y formas de producción. In: ASSADOURIAN, Carlos Sempat, 1983, p. 307-366. 1. ed.: *Nova Americana*. Torino, 1, p. 57-104, 1978.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. *El sistema de la economía colonial*. El mercado interior, regiones y espacio económico. Lima: IEP, 1982.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. *El sistema de la economía colonial*. El mercado interior, regiones y espacio económico. México: Nueva Imagen, 1983.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat. La economía del Río de la Plata durante el siglo XIX, 1987, manuscrito. 1. ed.: *Illes i Imperis*, 9, p. 149-163, 2006. Reed.: *Anuario del Instituto de Historia Argentina*. FaHCE-UNLP, 11, p. 11-25, 2011.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat; PALOMEQUE, Silvia. Importación de productos de Castilla/europeos en Córdoba, 1800-1819. *Andes*, 12, p. 265-286, 2001.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat; PALOMEQUE, Silvia. Las relaciones mercantiles de Córdoba (1800-1830). Desarticulación y desmonetización del mercado interno colonial en el nacimiento del espacio económico nacional. In: IRIGOIN, María Alejandra; SCHMIT, Roberto (eds.). *La desintegración de la economía colonial*. Comercio y moneda en el interior del espacio colonial (1800-1860). Buenos Aires: Biblos, 2003, p. 151-225.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat; PALOMEQUE, Silvia. Los circuitos mercantiles del “interior argentino” y sus transformaciones durante la Guerra de la Independencia (1810-1825). In: BANDIERI, Susana (coord.). *La historia económica y los procesos de independencia en la América Hispana*. Buenos Aires: AAHE/Prometeo Libros, 2010, p. 49-70.
- ASSADOURIAN, Carlos Sempat et al. *Minería y espacio económico en los Andes, siglos XVI-XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1980.
- BANDIERI, Susana. La noción de *espacio económico* en los trabajos de Carlos Sempat Assadourian y su aplicación a otros problemas y tiempos históricos. Mesa Redonda: Tres Décadas de Itinerario por la Historia Económica Latinoamericana: Homenaje a Carlos Sempat Assadourian. PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE HISTORIA ECONÓMICA, 6/12/2007, Montevideo. Agradezco a Susana Bandieri por haberme proporcionado este texto inédito.
- BARRAT BROWN, Michael. *La teoría económica del imperialismo*. Trad. Blanca Paredes. Madrid: Alianza, 1975 (1. ed. en inglés 1974).
- BARRIERA, Darío. La historia del poder político sobre el periodo temprano colonial rioplatense. Razones de una ausencia – Propuestas para una agenda. *Horizontes y convergencias*. Lecturas históricas y antropológicas sobre el derecho. Publicación de investigaciones científicas de actualización continua. *On-line*, agosto 2009. Dispo-

- nible en <[http://horizontesyc.com.ar/archivos/1251079373/La\\_historia\\_del\\_poder\\_pol%EDtico\\_sobre\\_el\\_periodo\\_temprano\\_colonial\\_rioplatense.pdf](http://horizontesyc.com.ar/archivos/1251079373/La_historia_del_poder_pol%EDtico_sobre_el_periodo_temprano_colonial_rioplatense.pdf)>. Accedido el 12/7/2012.
- BOUDEVILLE, Jacques. *Los espacios económicos*. Buenos Aires: EUdeBA, 1965 (1. ed. en francés 1961).
- BOUDON, Raymond. *Effets pervers et ordre social*. París: Quadrige/PUF, 1989 (1977).
- BRAGONI, Beatriz; MIGUEZ, Eduardo (coords.). *Un nuevo orden político: provincias y Estado nacional, 1852-1880*. Buenos Aires: Biblos, 2010.
- BUCH, Esteban. *O juremos con gloria morir*. Historia de una épica de Estado. Buenos Aires: Sudamericana, 1994.
- CAMPIONI, Daniel. La hegemonía de la “historia social”. *Razón y Revolución*, 10, primavera, 2010, reed. electrónica. Disponible en <<http://www.razonyrevolucion.org/textos/revryr/intelectuales/ryr10-17-campione.pdf>>. Accedido el 12/7/2012.
- CARRERA, Julián. *Pulperos y pulperías rurales bonaerenses: su influencia en la campaña y en los pueblos, 1780-1820*. Dir. Carlos Mayo. UNLP, 2010 (Tesis de Doctorado). Disponible en <<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.338/te.338.pdf>>. Accedido el 12/7/2012.
- CAVIERES F, Eduardo; CÁCERES M., Juan (eds.). Presentación. *Lecturas y (re)lecturas en historia colonial*. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2011, p. 5-6.
- CHIARAMONTE, José Carlos. *Formas de sociedad y economía en Hispanoamérica*. México: Grijalbo, 1984.
- CHIARAMONTE, José Carlos. Legalidad constitucional o caudillismo: el problema del orden social en el surgimiento de los Estados autónomos del litoral argentino en la primera mitad del siglo XIX. In: ANNINO, Antonio et al. *América Latina dallo Stato coloniale allo Stato nazione (1740-1940)*. V. II. Milán: Franco Angeli, 1987, p. 536-556.
- CHIARAMONTE, José Carlos. *Mercaderes del litoral*. Economía y sociedad en la provincia de Corrientes, primera mitad del siglo XIX. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1991.
- CHIARAMONTE, José Carlos. El federalismo argentino en la primera mitad del siglo XIX. In: CARMAGNANI, Marcello (comp.). *Federalismos americanos*. México/Brasil/Argentina. México: FCE, 1993a, p. 81-132.
- CHIARAMONTE, José Carlos. *El mito de los orígenes en la historiografía latinoamericana*. 2. ed. corregida. Buenos Aires: FFyL-UBA, 1993b (Cuadernos del Instituto Ravignani, 2).
- CHIARAMONTE, José Carlos. Modificaciones del pacto imperial. In: ANNINO, Antonio; LEIVA CASTRO, L.; GUERRA, F.-X. (dirs.). *De los Imperios a las naciones: Iberoamérica*. Zaragoza: IberCaja, 1994, p. 107-128.
- CHIARAMONTE, José Carlos. Estudio preliminar. In: CHIARAMONTE, José Carlos. *Ciudades, provincias, Estados: orígenes de la nación argentina (1800-1846)*. Buenos Aires: Ariel Historia, 1997, p. 19-261.
- COMITÉ INTERNACIONAL DE CIENCIAS HISTÓRICAS. *Historiografía argentina (1958-1988)*. Una evaluación crítica de la producción histórica argentina. Buenos Aires: Comité Internacional de Ciencias Históricas/Comité Argentino, 1990.

- CONTI, Viviana. *Articulaciones mercantiles del espacio saltojujeño durante el período rosista*. UNLP, 2007 (Tesis de Doctorado).
- CONTRERAS, Carlos. *La ciudad del mercurio*. Huancavelica, 1570–1700. Lima: IEP, 1982.
- CONTRERAS, Carlos. Carlos Sempat Assadourian y la economía colonial aldina. Mesa Redonda: Tres Décadas de Itinerario por la Historia Económica Latinoamericana: Homenaje a Carlos Sempat Assadourian. PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE HISTORIA ECONÓMICA, 6/12/2007, Montevideo. Agradezco a Carlos Contreras por haberme proporcionado este texto inédito.
- CORAGGIO, José Luis; SABATÉ, Alberto Federico; COLMAN, Oscar (eds.). *La cuestión regional en América Latina*. Quito: Centro de Investigaciones Ciudad/International Institute for Environmental Development (IIED) América Latina, 1989. Disponible en <[http://www.flacsoandes.org/biblio/shared/biblio\\_view.php?bibid=104496&tab=opac](http://www.flacsoandes.org/biblio/shared/biblio_view.php?bibid=104496&tab=opac)>. Accedido el 5/7/2012.
- DIEZ, María Agustina. *El dependentismo en Argentina*. Una historia de los claroscuros del campo académico entre 1966 y 1976. Universidad Nacional de Cuyo, 2009 (Tesis de Doctorado). Disponible en <[http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/3496/tesisdiez.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3496/tesisdiez.pdf)>. Accedido el 12/7/2012.
- FERNÁNDEZ DÍAZ, Andrés. François Perroux: trayectoria de un gran maestro. *Revista de Economía Política*. España, Centro de Estudios Políticos e Institucionales, 83, p. 7–42, 1979.
- FRADKIN, Raúl; GELMAN, Jorge. Recorridos y desafíos de una historiografía. Escalas de observación y fuentes en la historia rural rioplatense. In: BRAGONI, Beatriz (ed.). *Microanálisis*. Ensayos de historiografía argentina. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2004, p. 31–54.
- GALARZA, Antonio; GONZÁLEZ, Leandro. El oficio de historiador: Carlos Sempat Assadourian y sus aportes al conocimiento de las economías coloniales latinoamericanas. In: GALARZA, Antonio (comp.). *Debates y diagnósticos sobre las sociedades coloniales latinoamericanas*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2010, p. 95–120.
- GARAVAGLIA, Juan Carlos. *Mercado interno y economía colonial*. Tres siglos de historia de la yerba mate. México: Grijalbo, 1983.
- GARCÍA ÁLVAREZ, Jacobo. El estudio geohistórico de las divisiones territoriales subestatales en Europa y América Latina. Actualidad y renovación. *Investigaciones Geográficas*. España, Universidad de Alicante, 21, p. 67–86, 2003. Disponible en <[http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02580629999336839732268/catalogo31/garcia31\\_04.pdf](http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/02580629999336839732268/catalogo31/garcia31_04.pdf)>. Accedido el 29/11/2009.
- GEISSE G., Guillermo. Origen y evolución del sistema urbano nacional. *Eure*, 5, 14, p. 37–46, 1977. Disponible en <<http://www.eure.cl/numero/origen-y-evolucion-del-sistema-urbano-nacional/>>. Accedido el 12/7/2012.
- GELMAN, Jorge. En torno a la teoría de la dependencia, los polos de crecimiento y la crisis del siglo XVII. Algunos debates sobre la historia colonial americana. In: MONTANARI, Massimo et al. *Problemas actuales de la historia*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1993, p. 99–112.

- GRAVANO, Ariel. La identidad barrial como producción ideológica. In: GRAVANO A.; GÜBER, R. *Barrio sí, villa también*. Buenos Aires: CEAL, 1993, p. 64-108 (Biblioteca Política Argentina, n. 320).
- HALPERIN DONGHI, Tulio. *El Río de la Plata al comenzar el siglo XIX*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 1961 (Ensayos de Historia Social, 3).
- HALPERIN DONGHI, Tulio. Un cuarto de siglo de historiografía argentina (1960-1985). *Desarrollo Económico*, 25, 100, p. 487-520, enero-marzo 1986.
- HERNÁNDEZ, Juan Luis. La historiografía socio-económica colonial y los debates teóricos-metodológicos. Algunas reflexiones. *Nuevo Tópo*, 1, p. 33-54, septiembre-octubre 2005. Disponible en <[http://issuu.com/nuevotopo/docs/hernandez\\_nt1?mode=embed&documentId=090217201903-cb5e07dbb6be4491b4f5395e29ad2098&layout=white](http://issuu.com/nuevotopo/docs/hernandez_nt1?mode=embed&documentId=090217201903-cb5e07dbb6be4491b4f5395e29ad2098&layout=white)>. Accedido el 21/7/2012.
- JUMAR, Fernando. *Le commerce atlantique au Río de la Plata, 1680-1778*. École des Hautes Études en Sciences Sociales, 2000 (Tesis de Doctorado). 2. ed. aumentada, 1. ed. electrónica. La Plata: UNLP, 2010 (2002). Disponible en <<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.364/te.364.pdf>>. Accedido el 21/7/2012.
- LAUGERO, Audrey. *François Perroux: un économiste à la croisée des chemins*. Francia: Université de Provence, 2003 (Mémoire de DEA de Philosophie Economique).
- LIMA, Jandir Ferreira de. A concepção do espaço econômico polarizado. *Interações. Revista Internacional de Desenvolvimento Local*, 4, 7, p. 7-14, setembro 2003. Disponible en <[http://www3.ucdb.br/mestrados/RevistaInteracoes/N7\\_Jandir.pdf](http://www3.ucdb.br/mestrados/RevistaInteracoes/N7_Jandir.pdf)>. Accedido el 29/11/2009.
- LÓPEZ DE ALBORNOZ, Cristina. *Los dueños de la tierra*. Economía, sociedad y poder en Tucumán (1770-1820). Tucumán: Instituto de Historia y Pensamiento Argentino, Universidad Nacional de Tucumán, 2003.
- LOS LIBROS. *Un mes de publicaciones en Argentina y el mundo*, 1, 4, octubre 1969.
- MALAMUD RIKLES, Carlos. *Cádiz y Saint Malo en el comercio colonial peruano (1698-1725)*. Cádiz: Diputación Provincial, 1986.
- MARÉCHAL, Jean-Paul. L'héritage négligé de François Perroux. *L'Économie Politique*, 20, p. 47-63, 2003-2004.
- MARTÍNEZ BARACS, Rodrigo. El debate sobre los modos de producción y la contribución de Carlos Sempat Assadourian. In: MARINI, Ruy Mauro; MILLÁN, Marga (coords.). *La teoría social latinoamericana*. Tomo III: *La centralidad del marxismo*. México: UNAM/El Caballito, 1995, p. 187-226.
- MATA DE LÓPEZ, Sara. *Economía y sociedad en los valles de Lerma y Calchaquí y en la frontera este*. Segunda mitad del siglo XVIII. Dir. Carlos Mayo. UNLP, 1997 (Tesis de Doctorado).
- MATA DE LÓPEZ, Sara. *Tierra y poder en Salta*. El noroeste argentino en vísperas de la Independencia. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2000 (Colección Nuestra América).
- MELLAFE, Rolando. Las primeras crisis coloniales, formas de asentamiento y el origen de la sociedad chilena: siglos XVI y XVII. Frontera abierta, encomienda y señora-

- lismo. In: AA.VV. *7 Estudios*. Homenaje de la Facultad de Ciencias Humanas a Eugenio Pereira Salas. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 1975, p. 117-135.
- MILLETICH, Vilma. El Río de la Plata en la economía colonial. In: TANDETER, Enrique (dir.). *La sociedad colonial*. Tomo II de SURIANO, Juan (coord.). *Nueva historia argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2000, p. 188-240.
- MIÑO, Manuel. Espacio económico e industria textil. *Historia Mexicana*, 128, XXXII, p. 530-531, abril-junio 1983.
- MITRE, Bartolomé. *Historia de Belgrano y de la Independencia argentina*. Buenos Aires: La Facultad, 1927-1928 (reed. de la 4. ed., definitiva, Buenos Aires: Félix Lajouane, 1887, 4 v.).
- MIYOSHI, Takahiro. *Successes and failures associated with the grow pole strategies*. Department of Economic Studies, Faculty of Economic and Social Studies, University of Manchester, 1997 (Tesis de Maestría en Economía). Disponible en <<http://miyotchi.tripod.com/dissert.htm>>. Accedido el 14/2/2008.
- MOUTOUKIAS, Zacarías. *Contrabando y control colonial en el siglo XVII*. Buenos Aires: CEAL, 1988 [versión en castellano de: *Le Río de la Plata et l'espace péruvien au XVII<sup>e</sup> siècle: commerce et contrebande par Buenos Aires*. París: EHESS, 1983 (Tesis de Doctorado)].
- MOUTOUKIAS, Zacarías. Fenómeno institucional e historia económica: debates para un enfoque renovado. In: GELMAN, Jorge (comp.). *La historia económica argentina en la encrucijada*. Balances y perspectivas. Buenos Aires: Prometeo Libros/Asociación Argentina de Historia Económica, 2006, p. 427-444.
- NORA, Pierre (dir.). *Les lieux de memoire*. París: Gallimard, 1984-1993, 3 tomos en 7 v.
- PALOMEQUE, Silvia. La circulación mercantil en las provincias del interior argentino entre 1800 y 1810. *Anuario IEHS*, IV, p. 131-210, 1989.
- PALOMEQUE, Silvia. *Cuenca en el siglo XIX*. La articulación de una región. Quito: FLACSO/ABYA-YALA, 1990.
- PALOMEQUE, Silvia. Homenaje a Carlos Sempat Assadourian. *Anuario IEHS*, 9, p. 11-18, 1994.
- PALOMEQUE, Silvia. Las relaciones mercantiles del interior argentino durante la Guerra de la Independencia (1810-1825). 1<sup>ER</sup> CONGRESO ARGENTINO "GENERAL MARTÍN MIGUEL DE GÜEMES, HÉROE NACIONAL", 15-16 de junio de 2005, Salta.
- PALOMEQUE, Silvia. Circuitos mercantiles de San Juan, Mendoza y San Luis. Relaciones con el "interior argentino", Chile y el Pacífico Sur (1800-1810). *Anuario IEHS*, 21, p. 255-281, 2006a.
- PALOMEQUE, Silvia. Las investigaciones sobre el comercio, circulación y mercados del "interior argentino" durante el período colonial y su crisis. In: GELMAN, Jorge (comp.). *La historia económica argentina en la encrucijada*. Balances y perspectivas. Buenos Aires: Prometeo Libros/Asociación Argentina de Historia Económica, 2006b, p. 61-76.
- PERROUX, François. Les espaces économiques. *Économie Appliquée*, III, 1, p. 225-242, janvier-mars 1950.

- PERROUX, François. Note sur la notion de “pole de croissance”. *Économie Appliquée*, VIII, 1-3, p. 307-320, janvier-juin 1955.
- PERROUX, François. *La economía del siglo XX*. Trad. Jorge Petit Fontserre y Ernesto Lluch Martín. Barcelona: Ariel, 1964 (1. ed. en francés 1961).
- PINTO, Aníbal. *Chile, un caso de desarrollo frustrado*. 3. ed. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1973 (1958).
- POGGI, Marta Mercedes. *Educación al soberano*. Los libros escolares, lugares de memoria, 1880-1890. Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2004 (Tesis de Licenciatura).
- POGGI, Marta Mercedes. *La consolidación y difusión de un mito fundacional*. La Revolución de Mayo en los textos escolares, 1880-1905. Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2007 (Tesis de Maestría).
- PORRAS P., María Elena. *La élite quiteña en el cabildo, 1763-1805*. Quito: FLACSO, 1987 (Tesis de Maestría). Disponible en <<http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/566/5/TFLACSO-04-1987MEP.pdf>>. Accedido el 12/7/2012.
- PRESTA, Ana María. Potosí y la minería en la historiografía argentina: el “espacio” de los maestros. *Surandino Monográfico, Segunda Sección del PROHAL Monográfico*, 1, 2, 2010. Disponible en <[http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/ravignani/prohal/SM\\_002\\_Articulos/005\\_Presta.pdf](http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/ravignani/prohal/SM_002_Articulos/005_Presta.pdf)>. Accedido el 12/7/2012.
- PUNTA, Ana Inés. *Córdoba borbónica*. Persistencias coloniales en tiempos de reformas (1750-1800). 2. ed. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2010.
- RODRÍGUEZ, Sebastián. Ensayo historiográfico: modos de producción en América Latina – Anatomía de un debate en el espejo de la academia contemporánea. *Periferias. Revista de Ciencias Sociales*, 11, 15, p. 61-90, segundo semestre 2007.
- ROMANO, Ruggiero. Sens et limites de l’“industrie” minière en Amérique Espagnole du XVIIe au XVIIIe siècle. *Journal de la Société des Américanistes*, 59, p. 129-143, 1970.
- ROMANO, Ruggiero. Sous-développement économique et sous-développement culturel. À propos d’André Gunder Frank. *Cahiers Vilfredo Pareto. Revue Européenne des Sciences Sociales*. Ginebra, 24, p. 271-279, 1971. Disponible en <<http://www.jstor.org/stable/40368866>>. Accedido el 17/5/2011.
- ROMANO, Ruggiero. Algunas consideraciones alrededor de nación, estado (y libertad) en Europa y América Centro-Meridional. In: ANNINO, Antonio et al. *América Latina dallo Stato coloniale allo Stato nazione (1740-1940)*. V. I. Milán: Franco Angeli, 1987, p. 1-21, 2 v.
- ROMANO, Ruggiero. *Mecanismo y elementos del sistema económico colonial americano*. Siglos XVI-XVIII. México: El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/Fondo de Cultura Económica, 2004.
- ROMANO, Silvia. Córdoba y el intercambio regional, 1820-1855. *Cuadernos de Historia, Serie Economía y Sociedad*. Universidad Nacional de Córdoba, Área de Historia del CIFYH, 2, p. 151-182, 1999.
- ROMERO, Luis Alberto. ¿El fin de la historia social?. In: DEVOTO, Fernando J. (dir.). *Historiadores, ensayistas y gran público*. La historiografía argentina en los últimos veinte años (1990-2010). Buenos Aires: Biblos, 2010.

- ROSAL, Miguel Ángel. Transportes terrestres y circulación de mercancías en el espacio rioplatense (1781-1811). *Anuario IEHS*, 3, p. 123-159, 1988.
- ROSAL, Miguel Ángel. El transporte hacia Buenos Aires a través de la hidrovía Paraguay-Paraná, 1781-1811. *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, 27, p. 127-147, 1990.
- ROSAL, Miguel Ángel. Flujos comerciales, mercados e integración económica del espacio rioplatense hacia mediados del siglo XIX. XIV JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA, 1994, Córdoba.
- ROSAL, Miguel Ángel; SCHMIT, Roberto. Comercio, mercados e integración económica en la Argentina del siglo XIX. *Cuadernos del Instituto Ravignani*. Buenos Aires, 9, 1992.
- SAGUIER, Eduardo. *Genealogía de la tragedia argentina (1600-1900)*. Auge y colapso de un fragmento de Estado o la violenta transición de un orden imperial-absolutista a un orden nacional-republicano (1600-1912), s.f. Disponible en <<http://www.ersaguier.org/>>. Accedido el 31/7/2012.
- SANDOVAL HERNÁNDEZ, Efrén. El espacio económico Monterrey-San Antonio. Coyuntura histórica e integración regional. *Frontera Norte*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 20, 39, p. 69-99, enero-junio 2008. Disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/136/13603903.pdf>>. Accedido el 29/11/2009.
- SARMIENTO, Domingo Faustino. *Facundo*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1977 (1945) (Biblioteca Ayacucho, n. 12).
- SCHMIT, Roberto. Comercio y mercado en el litoral argentino durante la primera mitad del siglo XIX. In: SILVA RIQUER, Jorge; GROSSO, Juan Carlos; YUSTE, Carmen (comps.). *Circuitos mercantiles y mercados en Latinoamérica*. Siglos XVIII-XIX. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Instituto de Investigaciones Históricas UNAM, 1995, p. 291-325.
- SCHMIT, Roberto. El Río de la Plata entre el mercantilismo y el capitalismo: mercados, comerciantes y medios de pago, 1810-1860. In: GELMAN, Jorge (comp.). *La historia económica argentina en la encrucijada*. Balances y perspectivas. Buenos Aires: Prometeo Libros/Asociación Argentina de Historia Económica, 2006, p. 77-99.
- SCHMIT, Roberto. Las consecuencias económicas de la Revolución en el Río de la Plata. In: BANDIERI, Susana (coord.). *La historia económica y los procesos de Independencia en la América Hispana*. Buenos Aires: AAHE/Prometeo Libros, 2010, p. 71-104.
- SCHMIT, Roberto; ROSAL, Miguel Ángel. Las exportaciones pecuarias bonaerenses y el espacio mercantil rioplatense (1768-1854). In: FRADKIN, Raúl O; GARAVAGLIA, Juan Carlos (eds.). *En busca de un tiempo perdido*. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia, 1750-1865. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2004, p. 159-193.
- TANDETER, Enrique. Sobre el análisis de la dominación colonial. *Desarrollo Económico*, 16, 61, p. 151-160, abril-junio 1976.
- TANDETER, Enrique. L'historiographie coloniale des Andes: les orientations de la recherche. *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 33, 5-6, p. 1.197-1.202, 1978.

- TANDETER, Enrique et al. El mercado de Potosí a fines del siglo XVIII. In: HARRIS, Olivia; LARSON, Brooke; TANDETER, Enrique (comps.). *Participación indígena en los mercados surandinos*. Estrategias y reproducción social, siglos XVI–XX. La Paz: CERES, 1987, p. 379–424.
- TANDETER, Enrique; MILLETICH, Vilma; SCHMIT, Roberto. Flujos mercantiles en el Potosí colonial tardío. *Anuario IEHS*, 9, p. 97–126, 1994.

## Bibliografía general

- AA.VV. Debate en torno al colonialismo. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates 4, 2004, en línea. Disponible en <<http://nuevomundo.revues.org/203#colonial>>. Consultado el 21/7/2012 (una presentación e intervenciones de Annick Lemprière, Jean-Michel Sallmann, Sanjay Subrahmanyam, Carmen Bernard, Gastón Gordillo, Juan Carlos Garavaglia).
- ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA (ARGENTINA). *Nueva historia de la nación argentina*. Tomo IV. Buenos Aires: Planeta, 2000.
- AMÉRICA Latina en la Historia Económica. *Boletín de Fuentes*. Número dedicado a mercados, 2, julio-diciembre 1994.
- ANSALDI, Waldo. La historiografía de los años sesenta y setenta en la Argentina: rupturas y paradigmas vigentes. *Revista de Historia*. Universidad Nacional del Comahue, 12, 2003. Disponible en <<http://bibliocentral.uncoma.edu.ar/revele/index.php/historia/article/view/332/384>>. Consultado el 23/6/2012.
- ARAYA BUGUEÑO, Manuel. Fiscalidad y economía regional: Arica, 1759–1799. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 35, 1, p. 141–157, 2003.
- ARCONDO, Aníbal. La noción de mercado en economía y su utilización en historia. *Revista de Economía y Estadística*. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, cuarta época, 31, 1–2, p. 37–71, 1990.
- ARECES, Nidia. La historia regional y la historia económica en la historiografía argentina de las etapas coloniales durante los últimos veinte años. A modo de balance y hacia una agenda renovada. In: GELMAN, Jorge (comp.). *La historia económica argentina en la encrucijada*. Balances y perspectivas. Buenos Aires: Prometeo Libros/Asociación Argentina de Historia Económica, 2006, p. 373–388.
- ARECES, Nidia R.; BOUVET, Nora E. La “libertad de los tabacos” y las relaciones entre Asunción y Buenos Aires, 1810–1813. *Boletín Americanista*. Universidad de Barcelona, LII, 52, p. 57–83, 2002. Disponible en <<http://www.raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/view/99003/146917>>. Consultado el 11/7/2012.
- BANDIERI, Susana. La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o cómo contribuir a una historia nacional más complejizada. In: FERNÁNDEZ, Sandra; DALLA CORTE, Gabriela (comps.). *Lugares para la historia*. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos. Rosario: UNR, 2001, p. 91–118.
- BANDIERI, Susana. La Patagonia: mitos y realidades de un espacio social heterogéneo. In: GELMAN, Jorge (comp.). *La historia económica argentina en la encrucijada*. Balances

- y perspectivas. Buenos Aires: Prometeo Libros/Asociación Argentina de Historia Económica, 2006, p. 389-410.
- BARRIERA, Darío. Procesos espaciales y ciudad en la historia colonial rioplatense. In: FERNÁNDEZ, Sandra. *Más allá del territorio*. Rosario, Prohistoria, 2007, p. 95-107.
- BARRIERA, Darío. La historia del poder político sobre el periodo temprano colonial rioplatense. Razones de una ausencia – Propuestas para una agenda. *Horizontes y convergencias*. Lecturas históricas y antropológicas sobre el derecho. Publicación de investigaciones científicas de actualización continua. *On-line*, agosto 2009. Disponible en <[http://horizontesyconvergencias.com.ar/archivos/1251079373/La\\_historia\\_del\\_poder\\_politico\\_sobre\\_el\\_periodo\\_temprano\\_colonial\\_rioplatense.pdf](http://horizontesyconvergencias.com.ar/archivos/1251079373/La_historia_del_poder_politico_sobre_el_periodo_temprano_colonial_rioplatense.pdf)>. Accedido el 12/7/2012.
- BENEDETTI, Alejandro. Los usos de la categoría *región* en el pensamiento geográfico argentino. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, XIII, 286, marzo 2009. Disponible en <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-286.htm>>. Accedido el 11/7/2012.
- BIANGARDI, Nicolás A. Ciudades-puerto y circulación de productos pecuarios en la región Río de la Plata, 1778-1820. PRIMERAS JORNADAS MEXICANAS DE HISTORIA ECONÓMICA, 2012, Asociación Mexicana de Historia Económica, El Colegio de México.
- BLISS, Horacio William. *Del Virreinato a Rosas*. Ensayo de historia económica argentina, 1776-1829. Tucumán: Richardet, 1959.
- BOCCARA, Guillaume (ed.). *Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas*. Siglos XVI-XX. Lima/Quito: IFEA/ABYA-YALA, 2002. Disponible en <<http://es.scribd.com/doc/92032278/Guillaume-Boccar-ed-Colonizacion-resistencia-y-mestizaje-siglos-XVI-XX>>. Accedido el 14/6/2012.
- BOIXADÓS, Roxana. Familia, herencia e identidad. Las estrategias de reproducción de la élite en la Rioja colonial (Gobernación del Tucumán, siglo XVII y principios del siglo XVIII). *Revista de Demografía Histórica*, XIX, 2, p. 147-182, 2001. Disponible en <<http://www.adeh.org/?q=es/system/files/Revista/2001%2C%202/R%20Boixad%C3%B3s%2C%20XIX%2C%20II%2C%202001%2C%20pp%20147-181.pdf>>. Accedido el 11/7/2012.
- BOLÍVAR ACEVEDO, Katerine. Relaciones comerciales entre las provincias de Santa Fe, Tunja y la ciudad de Mariquita, 1590-1640. Informe Final, Proyecto de Investigación “Mercado Interno y Espacio Económico en la Gobernación del Nuevo Reino de Granada, 1550-1640”. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2011. Disponible en <<http://www.icanh.gov.co/?idcategoria=6866>>. Accedido el 20/5/2012.
- BONILLA, Heraclio. Reseña. El sistema de la economía colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico de Carlos Sempat Assadourian. *Economía*. Perú, PCUP, V, 9, p. 145-149, junio 1982.
- BORAH, Woodrow. Reseña. El sistema de la economía colonial: mercado interno, regiones y espacio económico by Carlos Sempat Assadourian. *The Hispanic American Historical Review*, 63, 4, p. 769-770, noviembre 1983.

- BURGA, Manuel (ed.). *Historia de América Andina. V. 2: Formación y apogeo del sistema colonial*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 1999.
- CABALLERO CAMPOS, Herib. *De moneda a mercancía del rey*. Efectos y funcionamiento de la Real Renta de Tabaco y Naipes en la provincia del Paraguay, 1779-1811. Asunción: Arandurã, 2006.
- CÁCERES MUÑOZ, Juan. La historiografía chilena. Pasado, presente y proyecciones, 1950-2007. In: CAVIERES, Eduardo; CÁCERES, Juan (eds.). *Lecturas y (re) lecturas en historia colonial*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso/Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2011, p. 9-26.
- CARBONARI, María Rosa. *População, fronteira e família: a região de Rio Cuarto no período colonial tardio*. Universidade Federal Fluminense, 2001 (Tesis de Doctorado). Disponible en <[http://www.historia.uff.br/stricto/teses/Tese-2001\\_CARBONARI\\_Maria\\_Rosa-S.pdf](http://www.historia.uff.br/stricto/teses/Tese-2001_CARBONARI_Maria_Rosa-S.pdf)>. Accedido el 13/7/2012.
- CARBONARI, María Rosa. De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la historia regional. *Historia Unisinos*, 13, 1, p. 13-34, abril 2009. Disponible en <<http://es.scribd.com/doc/99025216/Carbonari>>. Accedido el 12/7/2012.
- CARMAGNANI, Marcello. Formación de un mercado compulsivo y el papel de los mercaderes: la región de Santiago de Chile (1559-1600). *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, 12, p. 104-133, 1975.
- CAVIERES, Eduardo. *La Serena en el siglo XVIII*. Las dimensiones del poder local en una sociedad regional. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso/Universidad Católica de Valparaíso, 1993. Disponible en <<http://es.scribd.com/doc/22995843/Eduardo-Cavieres-Desarrollo-economico-serena-1993>>. Accedido el 10/5/2012.
- CIBOTTI, Ema. El aporte en la historiografía argentina de una generación ausente, 1983-1993. *Entrepasados. Revista de Historia*, III, 4/5, fines 1993.
- CONTI, Viviana; JUMAR, Fernando. El impacto de la Independencia en las articulaciones y desarticulaciones regionales: ensayo comparativo entre la región Río de la Plata y la región Salto-Jujeña. *Revista Estudios del ISHIR. Unidad Ejecutora en Red*. Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET, 2, 2, 2012. Disponible en <<http://web.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR/article/view/123/143>>. Accedido el 12/7/2012.
- CONTI, Viviana; SICA, Gabriela. Arrieros andinos de la colonia a la Independencia. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2011, puesto en línea el 31 enero 2011. Disponible en <<http://nuevomundo.revues.org/60560>>. Accedido el 12/7/2012.
- CONTRERAS, Jesús. Los arrieros de Carmen Alto: notas sobre articulación económica en la región de Ayacucho. *Boletín Americanista*, XXIX, 37, p. 49-72, 1987. Disponible en <<http://www.raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/view/98469/146103>>. Accedido el 6/7/2012.
- CORTÉS OLIVARES, Hernán F. El origen, producción y comercio del pisco chileno, 1546-1931. *Universum*. Talca, 20, 2, p. 42-81, 2005. Disponible en <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-23762005000200005&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762005000200005&lng=es&nrm=iso)>. Accedido el 12/7/2012.

- CRUZ, Enrique Normando. Mujeres en la Colonia. Dominación colonial, diferencias étnicas y de género en cofradías y fiestas religiosas en Jujuy, Río de la Plata. *Anthropologica*. Lima, PUCP, XXIII, 23, p. 127-150, diciembre 2005. Disponible en <<http://www.scielo.org.pe/pdf/anthro/v23n23/a05v23n23.pdf>>. Accedido el 12/7/2012.
- CUEVA, Agustín. El uso del concepto de modo de producción en América Latina: algunos problemas teóricos. *Historia y Sociedad. Revista Latinoamericana de Pensamiento Marxista*. México, segunda época, 5, p. 20-36, primavera 1975. Reeditado en: *Revista Ola Financiera*. UNAM, 5, 2010. Disponible en <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/ROF/article/download/23079/21889>>. Accedido el 10/7/2010.
- DJENDEREDJIAN, Julio. *Economía y sociedad en la Arcadía criolla*. Formación y desarrollo de una sociedad de frontera en Entre Ríos, 1750-1820. Universidad de Buenos Aires, 2004 (Tesis de Doctorado).
- ESCOBARI DE QUEREJAZU, Laura. *Producción y comercio en el espacio sur andino en el siglo XVII*. Cuzco – Potosí. 1650-1700. La Paz: s.e., 1985. Disponible en <[http://issuu.com/rchuhue/docs/laura\\_escobari](http://issuu.com/rchuhue/docs/laura_escobari)>. Accedido el 12/5/2012.
- FRADKIN, Raúl; GARAVAGLIA, Juan Carlos. *La Argentina colonial*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.
- GÁLVEZ RUIZ, M<sup>a</sup> Ángeles. La fiscalidad y el mercado interno colonial en la historiografía americanista. *Anuario de Estudios Americanos*, LV-2, p. 653-675, 1998.
- GARAVAGLIA, Juan Carlos; MARCHENA, Juan. *América Latina de los orígenes a la Independencia*. Barcelona: Crítica, 2005, 2 v.
- GARAVAGLIA, Juan Carlos; WENTZEL, Claudia. Un nuevo aporte a la historia del textil colonial: los ponchos frente al mercado porteño, 1750-1850. *Anuario IEHS*. Tandil, 4, p. 211-241, 1989.
- GARCÍA FUENTES, Lutgardo. La crisis del comercio indiano en la segunda mitad del siglo XVII: estado de la cuestión. *Temas Americanistas*, 9, p. 14-24, 1991. Disponible en <<http://institucional.us.es/tamericanistas/uploads/revista/09/GARCIA%20FUENTES.pdf>>. Accedido el 10/5/2012.
- GASCÓN, Margarita. La formation de la frontière sud du Pérou, 1598-1740. *HSAL*, 7, p. 163-184, premier semestre 1998. Disponible en <<http://www.univ-paris-diderot.fr/hsal/hsal981/mg98-1.pdf>>. Accedido el 10/5/2012.
- GELMAN, Jorge. *Économie et administration locale dans le Rio de la Plata du XVII<sup>e</sup> siècle*. París: EHESS, 1983 (Tesis de Doctorado).
- GELMAN, Jorge. Cabildo y élite local: el caso de Buenos Aires en el siglo XVII. *HIS- LA*, Lima, 6-2, p. 3-20, 1985.
- GELMAN, Jorge. Economía natural-economía monetaria: los grupos dirigentes de Buenos Aires a principios del siglo XVII. *Anuario de Estudios Americanos*, 44, p. 89-107, 1987.
- GIRBAL DE BLACHA, Noemí M. La historia regional hoy: balances y perspectivas con enfoque agrario. In: GELMAN, Jorge (comp.). *La historia económica argentina en la encrucijada*. Balances y perspectivas. Buenos Aires: Prometeo Libros/Asociación Argentina de Historia Económica, 2006, p. 411-423.

- GOLDMAN, Noemí (dir.). *Revolución, República, Confederación (1806-1852)*. Tomo 3 de: SURIANO, Juan (coord. gral.). *Nueva historia argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 1998.
- GONZÁLEZ LEBRERO, Rodolfo E. *La pequeña aldea*. Sociedad y economía en Buenos Aires (1580-1640). Prólogo de Raúl Fradkin. Buenos Aires: Biblos, 2002.
- GROSSI, Florencia. Nada nuevo bajo el sol. *Razón y Revolución* y su visión nacionalista de la Revolución de Mayo. *IPS Blog de Debate*. Instituto del Pensamiento Socialista Karl Marx, 6/4/2011. Disponible en <<http://www.ips.org.ar/?p=1317>>. Accedido el 7/7/2012.
- HARARI, Fabián. La izquierda y el debate sobre la génesis del capitalismo argentino: la formación de la burguesía y la cuestión agraria colonial. *Anuario CEICS*, p. 7-25, 2007. Disponible en <<http://es.scribd.com/doc/56657194/2007-Razon-y-Revolucion>>. Accedido el 2/6/2012.
- HENRÍQUEZ, Francisco. Productos y organización técnica del trabajo en Azapa durante el siglo XVIII: poniendo chacra de ají, cogiendo aceitunas. *Chungara. Revista de Antropología Chilena* [en línea], 35, enero-junio 2003. Disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32635106>>. Accedido el 14/7/2012.
- HEVILLA GALLARDO, María Cristina. *La configuración de la frontera centro-oeste en el proceso de constitución del Estado argentino*. Universidad de Barcelona, 2001 (Tesis de Doctorado). Disponible en <[www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/700/TOL58.pdf?...1](http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/700/TOL58.pdf?...1)>. Accedido el 12/7/2012.
- HIDALGO LEHUEDÉ, Jorge. *Comercio marítimo en el espacio económico peruano: las rutas del capitán Manuel Rodríguez (1625-1656)*. Universidad de Chile, 2005 (Tesis de Maestría – Etnohistoria). Disponible en <<http://hdl.handle.net/2250/4223>>. Accedido el 14/7/2012.
- IRIGOIN, M<sup>a</sup> Alejandra; SCHMIT, Roberto (eds.). *La desintegración de la economía colonial*. Comercio y moneda en el interior del espacio colonial (1800-1860). Buenos Aires: Biblos, 2003.
- JUMAR, Fernando. El primer boom de la exportación de cueros y la sociedad local. Río de la Plata. Fines del siglo XVII, comienzos del siglo XVIII. XXI JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA, 23-26 de septiembre de 2008, Asociación Argentina de Historia Económica, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Caseros. Disponible en <[http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.712/ev.712.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.712/ev.712.pdf)>. Accedido el 14/7/2012.
- JUMAR, Fernando. La región Río de la Plata y su complejo portuario durante el Antiguo Régimen. In: FRADKIN, Raúl (dir.). *Historia de la provincia de Buenos Aires*. Tomo II. Buenos Aires: Universidad Pedagógica de la Provincia de Buenos Aires/EDHASA, 2012, p. 124-157.
- JUMAR, Fernando et al. El comercio ultramarino y la economía local en el complejo portuario rioplatense. Siglo XVIII. *Anuario IEHS*, 21, p. 235-254, 2006. Disponible en <[http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.4014/pr.4014.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4014/pr.4014.pdf)>. Accedido el 14/7/2012.

- JUMAR Fernando et al. La circulación mercantil revelada por las guías de aduana de Buenos Aires, 1779-1783. In: MATEO, José Antonio; NIETO, Agustín (comps.). *Hablemos de puertos*. La problemática portuaria desde las ciencias sociales. Mar del Plata: GESMar-UNMdP, 2009, p. 21-34. Disponible en <<http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.6/pm.6.pdf>>. Accedido el 14/7/2012.
- JUSTINIANO, María Fernanda. Poder y riqueza en Salta a fines del siglo XIX: ¿cuánto de vacas y cuánto de azúcar?. *Revista Escuela de Historia*. UNSalta, 7, 1, p. 61-80, 2008. Disponible en <[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1669-90412008000100005&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412008000100005&lng=es&nrm=iso)>. Accedido el 14/4/2012.
- KLEIN, Herbert S. *Fiscalidad real y gastos de gobierno: el virreinato del Perú (1680-1809)*. Lima: IEP, 1994 (Documento de Trabajo, 66, Serie Historia, 12).
- KRASELSKY, Javier. *Las estrategias de los actores del Río de la Plata: las juntas y el Consulado de Comercio de Buenos Aires a fines del Antiguo Régimen (1748-1809)*. Universidad Nacional de La Plata, 2011 (Tesis de Doctorado).
- LANGER, Erick; CONTI, Viviana. Circuitos comerciales tradicionales y cambio económico en los Andes Centromeridionales (1830-1930). *Desarrollo Económico*, 31, 121, p. 91-111, abril-junio 1991.
- LÓPEZ DE ALBORNOZ, Cristina. Tiempos de cambio: producción y comercio en Tucumán (1770-1820). *Andes*, 13, 2002. Disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12701308>>. Accedido el 11/6/2012.
- LUIZ, María Teresa. Consideraciones en torno al concepto de frontera: ¿Objeto de investigación, instrumento del análisis o procedimiento de interpretación? Una mirada a la producción referida a los territorios meridionales de Chile y el Río de la Plata durante el período colonial. *Trocadero*. Universidad de Cádiz, 14-15, p. 125-142, 2002-2003. Disponible en <<http://hdl.handle.net/10498/9374>>. Accedido el 11/7/2012.
- MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan. ¿Comerciantes o especuladores de metal? Las elites mercantiles de Cartagena de Indias a principio y finales del período colonial. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*. Colombia, Universidad del Norte), 6, 10, 2009. Disponible en <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85511597003>>. Accedido el 15/6/2012.
- MATA DE LÓPEZ, Sara E. Articulación regional y mercado interno: Salta en la segunda mitad del siglo XVIII. *Cuadernos de Historia Regional*. Universidad Nacional de Luján, V, 14, p. 42-61, 1989.
- MATA DE LÓPEZ, Sara. El noroeste argentino y el espacio andino en las primeras décadas del siglo XIX. In: FERNÁNDEZ, Sandra; DALLA CORTE, Gabriela (comps.). *Lugares para la historia*. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos. Rosario: UNR, 2001, p. 137-156.
- MENEGUS BORNEMANN, Margarita (coord.). *Dos décadas de investigación en historia económica comparada en América Latina: homenaje a Carlos Sempat Assadourian*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1999.
- MIÑO GRJALVA, Manuel. *La protoindustria colonial hispanoamericana*. México: El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/Fondo de Cultura Económica, 1993.

- MOUTOUKIAS, Zacarías. Comercio y producción. In: ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA (Argentina). *Nueva historia de la nación argentina*. Tomo III. Buenos Aires: Planeta, 1999, p. 51-103.
- MOUTOUKIAS, Zacarías. Gobierno y sociedad en el Tucumán y el Río de la Plata, 1550-1810. In: TANDETER, Enrique (dir.). *La sociedad colonial*. Tomo II de: SURIANO, Juan (coord. gral.). *Nueva historia argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2000, p. 355-444.
- NEWLAND, Carlos; COATSWORTH, John. Crecimiento económico en el espacio peruano, 1681-1800: una visión a partir de la agricultura. *Revista de Historia Económica*, Separata, 17, 2, p. 377-393, 2000.
- PALOMEQUE, Silvia. Notas sobre las investigaciones en historias regionales. Siglos XVIII y XIX. *Revista de Historia – Facultad de Humanidades*. UNComahue, 5, p. 117-131, 1995. Disponible en <<http://bibliocentral.uncoma.edu.ar/revele/index.php/historia/article/viewArticle/76>>. Accedido el 11/7/2012.
- PALOMEQUE, Silvia. La conformación de este equipo de investigación y su proyecto actual sobre “Economía y sociedad colonial. Sociedades campesinas e indígenas en Córdoba y en la gobernación del Tucumán” bajo la dirección de S. Palomeque y la codirección de S. Tell. JORNADAS DE LA ESCUELA DE HISTORIA 2008, 5-6 de junio de 2008, UNCórdoba, Córdoba.
- PAREDES, Isabel. La dinámica ruta Buenos Aires-Chile, siglo XVIII. V SEMINARIO ARGENTINO-CHILENO DE HUMANIDADES, AMBIENTE Y RELACIONES INTERNACIONALES, octubre 2001, Mendoza.
- PAYNE IGLESIAS, María Elizet. El puerto y la región: revisión historiográfica para el estudio del Puerto de Truxillo (Honduras). *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*. Uninorte, Barranquilla, 3, 5. Disponible en <[http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/memorias\\_5/articulos/Puertoyregion.pdf](http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/memorias_5/articulos/Puertoyregion.pdf)>. Accedido el 27/1/2008.
- PAZ, Gustavo. A la sombra del Perú: mulas, repartos y negocios en el norte argentino a fines de la colonia. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, tercera serie, 20, p. 45-68, segundo semestre 1999.
- PÉREZ HERRERO, Pedro. *Comercio y mercados en América Latina colonial*. Madrid: Mapfre, 1992.
- POVEA MORENO, Isabel M<sup>a</sup>. Retrato de una decadencia. Régimen laboral y sistema de explotación en Huancavelica, 1784-1814. Universidad de Granada, 2011 (Tesis de Doctorado). Disponible en <<http://hdl.handle.net/10481/19676>>. Accedido el 23/6/2012.
- PUNTA, Ana Inés. Las importaciones de Córdoba entre 1783-1800 según los registros de alcabalas. *Andes*, 12, p. 247-264, 2001.
- PUNTA, Ana Inés. El comercio de Córdoba a finales del siglo XVIII. Un análisis cuantitativo de las exportaciones. TERCERAS JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA, 9-11 de julio de 2003, Asociación Uruguaya de Historia Económica, Montevideo.
- SANTAMARÍA, Daniel J. Intercambios comerciales internos en el Alto Perú colonial tardío. *Revista Complutense de Historia de América*, 22, p. 239-273, 1996. Disponible

- en <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=172471>>. Consultado el 9/10/2011.
- SCHMIT, Roberto. El estudio del comercio y los mercados en el litoral argentino de la primera mitad del siglo XIX. *América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes*, 2, p. 19-25, julio-diciembre 1994.
- SCHMIT, Roberto. El Río de la Plata desde la tradición colonial a las transformaciones económicas posrevolucionarias. X CONGRESO INTERNACIONAL DE LA AEHE, 8-10 de septiembre de 2011, Universidad Pablo de Olavide, Carmona (Sevilla).
- SEVILLA SOLER, Rosario. La minería americana y la crisis del siglo XVII. Estado del problema. *Suplemento de AEA, Historiografía y Bibliografía*, XLVII, 2, p. 61-81, 1990. Disponible en <<http://digital.csic.es/bitstream/10261/6788/3/Miner%C3%ADa.pdf>>. Consultado el 5/6/2012.
- STERN, Steve J. New directions in Andean economic history: a critical dialogue with Carlos Sempat Assadourian. *Latin American Perspectives*, 12, 1, p. 133-148, winter, 1985.
- SUÁREZ, Margarita. La “crisis del siglo XVII” en la región andina. In: UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR. *Historia de América Andina. V. 2: Formación y apogeo del sistema colonial (siglos XVI-XVII)*. S.l.: Universidad Andina Simón Bolívar/Librería, s.f., p. 290-317.
- TANDETER, Enrique. *Coacción y mercado. La minería de la plata en el Potosí colonial, 1692-1826*. Buenos Aires: Sudamericana, 1995.
- TANDETER, Enrique (dir.). *Procesos americanos hacia la redefinición colonial*. Historia general de América Latina. V. IV. España (s.l.): Ediciones de la UNESCO/Trotta, 2000.
- TELL, Sonia. *Córdoba rural, una sociedad campesina (1750-1850)*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008.
- TÍO VALLEJO, Gabriela. *Antiguo Régimen y liberalismo. Tucumán, 1770-1830*. Prólogo de Marcello Carmagnani. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2001.
- WASSERMAN, Martín L. E. Un decurso historiográfico a través de Juan Agustín García y Carlos Sempat Assadourian. *Espacios de Crítica y Producción*. Universidad de Buenos Aires, 41, p. 100-103, agosto 2009.
- WENTZEL, Claudia. El comercio del litoral de los ríos con Buenos Aires: el área del Paraná, 1783-1821. *Anuario IEHS*. Tandil, 3, p. 161-210, 1988.
- ZAMORA, Romina. *San Miguel de Tucumán, 1750-1812*. La construcción social del espacio físico, de sociabilidad y de poder. Dir. Cristina del Carmen López. Codir. Silvia Mallo. UNLP, 2009 (Tesis de Doctorado).